

6

**ENSAYOS
SOBRE
PSICOLOGIA**

MARZO 76

PRECIO: 10,- PTS.

UAB

Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

TESIFICACION

I. POR UNA TACTICA GLOBAL DE CONSTRUCCION DEL PARTIDO -sección de la IV Internacional- EN EL PERIODO DE LA HUELGA GENERAL.

1. NUESTRA TAREA ESTRATEGICA CENTRAL.

En el período del capitalismo ascendente la socialdemocracia pudo absorberse prácticamente en los problemas de la táctica cotidiana. El fortalecimiento de sus grandes partidos y de los sindicatos y demás organizaciones bajo la influencia marxista, parecía poder prolongarse indefinidamente. Con el tiempo, el "objetivo final" queda cada vez más relegado a los días de fiesta. Pero, con el advenimiento del imperialismo, entraría rápidamente en bancarrota la "vieja táctica probada" de la socialdemocracia (consagrada entre otras cosas, en la división del programa en máximo y mínimo). La actualidad de la revolución se traducía en la necesidad vital de preparar a el proletariado y a sus aliados para la toma insurreccional del poder. Esta necesidad devenía el fundamento teórico y el objetivo práctico en torno al que debía girar enteramente la actividad y la organización de los partidos revolucionarios y absorberse de modo pleno la existencia de sus militantes.

El "Programa de Transición", lleve a su mas alto nivel la primacía de este plano estratégico. El eje "clase contra clase" presidirá su afirmación al establecer el carácter unitario del proceso de movilización revolucionaria de las masas para la toma del poder y el de la construcción de la IV Internacional. Enriquecida por los dos gigantescas adquisiciones cuya combinación habia supuesto la base teórica de la Revolución de Octubre: la teoría de la revolución permanente y la concepción leninista del partido. E integrando, de modo inseparable, el significado profundo de la nueva agravación de la crisis de dirección del proletariado que suponía el paso definitivo de la IC del lado del orden burgués.

Esto es lo que situa nuestra tarea estratégica central a la cual -como se afirma en nuestro texto estratégico- "...se subordinan todos los esfuerzos, métodos y tácticas de los trotskistas": La construcción de un partido obrero comunista de masas inseparable del avance en la constitución del proletariado como clase frente a la burguesía y su Estado y sobre la base del desenmascaramiento hasta el fin de las direcciones tradicionales. Es to es lo que sintetiza la estrategia revolucionaria del Frente Unico de Clase, como orientación central de la lucha por construir la Internacional y su sección en el Estado español.

Obvio que, como toda orientación estratégica, esta debe vehiculizarse tácticamente. Sabemos que el acento = puesto en la estrategia no iluye, sino que por el contrario extremo, la importancia de la táctica. Esta es la que se desarrolla a lo largo del presente texto, en forma forzosamente tesificada.

2. CARACTERISTICAS DEL PERIODO.

El capitalismo y las burocracias no han podido frenar el impulso de luchas en todo el mundo. Impulso que = no excluye retrocesos dramáticos, pero que mantiene una tónica ascendente, apoyada en la puesta en pie de las mayores batallas del proletariado mundial: en la Europa capitalista, en Argentina, además del comienzo de las acciones obreras en Japón y USA. Con ello ha terminado en los años precedentes la trayectoria de "largo desvío" de la revolución mundial, cuyas causas solo habia podido analizar el trotskismo. La puesta de las luchas obreras = en primer plano de la escena política en todo el mundo, el paso a la lucha en las ciudades incluso en los países coloniales, significan un giro completo en los modelos =

de la revolución, favoreciendo una reafirmación de las = normas leninistas "clásicas".

Junto al proletariado tiene lugar la más amplia movilización y radicalización de sus aliados. Convulsiones = cada vez mayores sacuden todas las instancias de la dominación burguesa, situando al proletariado y a las masas oprimidas ante la cuestión del poder en creciente número de países: Portugal, Grecia... y el polvarín que constituye la situación en nuestro país, ... expresan la dislocación de puntos fundamentales de apoyo del "orden" europeo. La presión de la crisis del imperialismo y el ascenso internacional de las luchas, han dado nuevos impulsos a la crisis de la burocracia en los Estados obreros.

Para hacer frente al ascenso revolucionario disparado por la crisis mundial, el imperialismo y las burocracias fundamentales, han debido reestructurar y ampliar = el marco de sus esfuerzos de coexistencia pacífica.

En este marco se han articulado los recursos fundamentales contra la revolución proletaria: los Frentes Populares (impuestos ineluctablemente a unos burgueses = que no cuentan con recursos inmediatos para aplastar a = un proletariado reconstruido y al que deben intentar mellar su combatividad y desmoralizarlo por los caminos de colaboración de clases propiciados por el reformismo) y los golpes terroristas de tipo militar o militar fascista.

En el Estado español la movilización masiva de la = clase obrera se ha puesto en el centro de la escena política alentando la acción del resto de oprimidos y apoyándose en ella. Su paso a la acción directa generalizada desde el 70 inaugura el último tramo de la crisis del franquismo dirigiéndose hacia el derrocamiento mediante la Huelga General y a la apertura de una situación revolucionaria.

Este ascenso no puede escapar al cuadro de repercusiones de la crisis de dirección proletaria. Los aparatos tradicionales -en este caso el PCE y beneficiándose de los márgenes que este le deja, el propio PSOE- se = constituyen en principales beneficiarios del ascenso en esta etapa en cuanto a conquista de influencia de masas y vehiculización de la emergencia de una amplísima vanguardia proletaria y popular.

Sin embargo este movimiento es contradictorio. La = bancarrota del capitalismo y el ascenso internacional de las luchas agudizan sin cesar todos los factores de la = crisis de los aparatos reformistas expresada a diferentes niveles. Ante todo se muestra en los extensos procesos de radicalización de masas que se abren camino a través del desbordamiento de la política de los aparatos. Y estos procesos de radicalización, no lineales y con desigualdades entre si, son inseparables de una doble dinámica: a) acumulación de contradicciones en el seno del = PCE y otros aparatos reformistas determinantes de conflictos y crispaciones continuas y periódicamente exteriorizadas a través de escisiones de alcance limitado aún pero que pueden crecer en magnitud y virulencia. Todo ello repercute en el deterioro de las relaciones con sectores del movimiento. b) A partir de estas rupturas o, mas ampliamente, de entrada, emergen y se reconstruyen = continuamente importantes franjas de luchadores de vanguardia, que buscan una orientación revolucionaria contrapuesta a la de los aparatos.

Todo ello reúne posibilidades inéditas para el trotskismo. Explotadas a fondo en la actual fase de maduración de una situación prerrevolucionaria permiten sentar las bases que, con las ineluctables explosiones que derribarán a la Dictadura y proseguirán a continuación, abran = paso a la expansión rápida de un partido de masas.

Pero estas posibilidades no pueden ser plenamente explotadas sin la lucha por ir desmontando implacablemente

el cortocircuito impuesto por las diversas variantes del centrismo, retransmisor de las lacras nefastas legados por décadas de hegemonía stalinista, con un peso agravado por el retraso y los errores en la construcción del partido trotskysta (en cuya base están las profundas desviaciones del trotskismo operadas por la conducción de la Internacional).

Este es en síntesis el contexto que impone a los trotskystas una delimitación estricta de nuestras responsabilidades para avanzar en el cumplimiento de nuestra tarea estratégica central.

3. NUESTRO LUGAR EN LA LUCHA DE CLASES.

Pero solo una correcta evaluación del lugar de los marxistas revolucionarios en la lucha de clases mundial puede permitir a la IV Internacional afrontar el reto planteado por la situación objetiva, avanzando hacia la construcción de partidos comunistas con influencia de masas. Y hoy, aceptar la realidad para mejor cambiarla, significa que, en el punto de partido, las fuerzas trotskystas se hallan agrupadas en partidos propagandistas, tanto por el objetivo como por el alcance material de las acciones que son capaces de desarrollar, incluidas la dirección de huelgas, manifestaciones y acciones masivas de sectores de la población. Pues aun las más amplias de estas acciones son incapaces de cambiar conscientemente la situación objetiva, de alterar el cuadro global de las relaciones de clase. Para ella es preciso una acumulación de fuerzas masivas que impliquen un cambio cualitativo en la situación: la constitución del partido trotskysta mismo en factor objetivo. Los objetivos que la IV Internacional hoy debe plantearse tienen como propósito central la acumulación de cuadros, el tensar al máximo la maduración de las condiciones subjetivas, sentando las bases que en un momento dado, permitirán la transformación cualitativa a caballo de la crisis general. Significa que no podemos dejar ni por un momento, de situar las responsabilidades fundamentales que recaen cada día en las direcciones tradicionales, sin renunciar -clara está- a las responsabilidades que ya nos incumben: en la organización práctica de sectores de las masas, en la lucha por impulsarlos y por ganar su dirección efectiva.

Pero tal conciencia de nuestro lugar en la lucha de clases debe ser el punto de partida para la definición y materialización de los objetivos y tareas que nos permitan afirmar desde hoy mismo, en las actuales luchas, nuestra candidatura a la dirección del proletariado. "Ello significa, declaramos en el Estratégico, que no desertaremos en nombre de subterfugios izquierdistas ni subordinaremos a la respuesta de nadie, nuestro deber de llevar a lo mas lejos posible el combate por hacer pasar al terreno de la acción de los trabajadores el programa de independencia de clase en cada uno de los episodios del periodo".

Tanto mas cuanto se trata de un esfuerzo nada despreciable, si tenemos en cuenta las grandes posibilidades que el periodo de la Huelga General nos está brindando para llevar adelante nuestras tareas: "Posibilidades materializadas en las poderosas fuerzas sociales liberadas por la agravación de la crisis paralela del imperialismo y del stalinismo en nuestro país; en la extensión de procesos de radicalización que han alzado ante los trotskys-

tas el reto y la ocasión de desarrollar crecientes capacidades de dirección en la revuelta masiva de la juventud, en el mismo desarrollo de una orientación global que permita tejer lazos ya importantes con sectores de vanguardia del proletariado y con diversas capas combativas de las "nuevas clases medias". A lo que se añaden las posibilidades que entraña la amplitud y radicalización de las explosiones de un campesinado que comienza a despertar, la extensión del rechazo de la opresión de las nacionalidades, la creciente sensibilidad frente a las manifestaciones de la opresión de la mujer, las diversas exigencias de urgente apoyo internacionalista. Y son estas posibilidades abiertas, que no se limitan a nuestro país sino que se extienden a escala mundial, las que nos imponen ingentes responsabilidades en orden a procurar la movilización efectiva de la clase, muy por encima de las que tenían los trotskystas en los años 38 o 40.

4. DELIMITAR UNA TACTICA GLOBAL DE CONSTRUCCION DEL PARTIDO.

Así, basándonos en las condiciones objetivas del periodo de la Huelga General y partiendo de la evaluación del lugar de los trotskystas en el conjunto de la lucha de clases, debemos avanzar en la definición de una táctica global que nos permita responder al máximo nivel ante las exigencias planteadas al proletariado y a las masas por la actual crisis. Y todo ello a través de la explotación, tambien al máximo nivel, de las grandes posibilidades que esta misma crisis brinda.

Tanto mas cuando se trata de superar el atraso supletorio derivado de la bancarrota de la línea de la mayoría del SU en nuestro país desembocando en la crisis y escisión de la ICR y a las dificultades y errores por nuestra parte a la hora de enfrentarle una alternativa estratégica, primero y la materialización táctica de esta en forma de método global de construcción del partido en el periodo de la Huelga General, a continuación.

Táctica entendida como el conjunto de operaciones -"internas" y "externas"- que, en cada momento, deben permitir la conexión entre la tarea estratégica central, a cuya realización los comunistas pretenden ganar al proletariado, luchando por la construcción de su partido y las luchas cotidianas de este proletariado, tal como es, frustrado por una crisis de liderazgo revolucionario. Debe hacer posible que, en cada una de las etapas, el empuje del partido dirigente del proletariado, afirme sus candidaturas a la dirección del mismo.

Cobra así todo su sentido nuestra afirmación del PT como "Manifiesto Comunista de nuestro tiempo", que integra la definición de la tarea estratégica central y el método de como resolverla, a través de la determinación de las tácticas de transición precisas a los distintos niveles para "ayudar a las masas en el proceso de sus luchas cotidianas o encontrar el puente entre sus reivindicaciones actuales y el programa de la revolución socialista". El mismo método con el que se articulan las reivindicaciones democráticas, transitorias, etc., plantea tareas en el terreno de la lucha contra el revisionismo y el sectorismo e incluso establece medidas de régimen interno correspondientes a los problemas e hipótesis que se trazaban los trotskystas a finales de los 30. Así de hemos hacerlo.

II. OBJETIVOS.

5. LA MOVILIZACION DE LAS MASAS Y LA MADURACION DE SECTORES DEL PROLETARIADO MILITANTE Y LA VANGUARDIA DE OTROS OPRIMIDOS, TRAS LA LINEA DE FU DE CLASE CONCRETADA EN EL PERIODO DE LA HG.

Es el contexto antes indicado, el que impone a los trotskystas una delimitación estricta de nuestras responsabilidades desglosadas en un conjunto de objetivos

a todos los niveles:

Partiendo del carácter objetivo del proceso hacia el derrocamiento del franquismo, y de la importancia que -como parte de este proceso- adquiere el esfuerzo de centralización que desde hoy mismo es preciso preparar, hemos de afirmar que en este esfuerzo jugará un papel muy importante una buena parte de la vanguardia al margen de las direcciones -sobre todo al margen del PCE-, contra cuya resistencia se dará la HG. Y estos avances se darán en un marco mucho mas amplio de radicalización de masas en el que participarán los militantes y organizacio-

de esas mismas direcciones reformistas desbordando = la política de su dirección.

En este cuadro, la correcta intervención de los trotskistas impulsando desde hoy una orientación de FU de = clase, contribuirá a la aceleración de este proceso, favorecerá la maduración de una amplia vanguardia, así como la envergadura y profundidad de los mismos combates = de la HG.

— Por ello el primer objetivo que nos planteamos es llevar lo más lejos posible el combate por hacer pasar al terreno de la acción de los trabajadores el programa de independencia de clase, que implica la extensión de los objetivos de clase y consignas de acción directa y de democracia obrera a vastos sectores de trabajadores: de la juventud y de otras capas.

Quiere decir que debemos hacer todo lo posible por = facilitar, acelerar y dar forma consciente a los nuevos pasos adelante que ineluctablemente se preparan debajo = de cada retroceso momentáneo: acentuando el combate por consignas y métodos de lucha y organización que ayuden a las masas a remover los obstáculos interpuestos por los reformistas. Consignas y métodos que sólo los trotskistas hemos defendido en el último periodo, que solo cobran sentido pleno en el seno de nuestra política global, y = que ahora van a tener creciente capacidad de irradiación.

Y ello debemos hacerlo fundamentalmente en los centros febriles decisivos; política que coincide totalmente con la línea política de clase contra clase. Pero = que no excluye la intervención en otros sectores de trabajadores, en otras capas oprimidas, como en la juventud, el proletariado agrícola y el campesinado, la mujer... si no que los combina.

Se trata en definitiva de "ayudar a las masas en el proceso de sus luchas cotidianas, a encontrar el puente entre sus reivindicaciones actuales y el programa de la revolución socialista".

— Ello va indisolublemente ligado al combate enfocado = a la maduración de una extensa franja de obreros avanzados, jóvenes radicalizados y luchadores de otras capas, y la conquista en su seno de una autoridad política y fuerza militante que permitan el creciente impulso de la lucha de masas tras una línea de independencia de clase y hacer pasar cada avance de las mismas sobre el conjunto = del movimiento. Lo que implica el reconocimiento del = programa de independencia de clase por parte de estos sectores de luchadores, como el que mejor expresa su voluntad de dar una salida proletaria a la crisis actual. Implica la búsqueda y potenciación de las formas orgánicas y métodos de FU de clase, que por responder a las condiciones objetivas y a la experiencia de la lucha bajo el franquismo, resultan más aptos para canalizar la emergencia de los combatientes de vanguardia y preparar e impulsar la acción generalizada de masas. Se trate en primer lugar de la potenciación de los CC00 y organismos unitarios de otras capas, defendiéndolos contra la lógica = destructora de PCs y otros, pugnando por su reconstrucción; de los comités elegidos y organismos de democracia de masas... Se trata de la construcción de una fuerte tendencia de lucha de clases centralizada a nivel de estado estructurada en el proletariado (metalurgia prioritario) y en el seno de todos los movimientos en lucha contra la Dictadura (juventud,...) atravesando estos organismos unitarios y democráticos de masas y de vanguardia, y pugnando por la movilización independiente de masas, a la vez que por la defensa, fortalecimiento, construcción... de dichos organismos.

Tendencia vertebrada sobre la base del Programa de = Clase que proponemos los trotskistas, en forma concretada a las condiciones de cada momento y lugar.

Todo ello implica forjar una palanca capaz de confrontar con eficacia una línea de lucha de clases a la política de las direcciones oportunistas de forma intransigente y, al mismo tiempo, no ejemplarista, es decir, dentro de una línea de FU.

— Ante la "dialéctica de sectores" formulada por la TMI de la IV Internacional, debemos clarificar cual es la = concepción que defendemos a la hora de articular nuestra intervención en los distintos sectores de las masas y su vanguardia.

Pues la construcción del P. sólo puede progresar apoyándose en las posibilidades de dirección de sectores de masas y de atracción de fuerzas militantes que ofrecen = los procesos de radicalización más avanzados en cada momento. Y ello así desde todas las vertientes de nuestra tarea estratégica central: ya se trate de la construcción

y refuerzo constante del P. que lucha tenazmente por implantarse en la clase, ya se trate de la preparación de ésta para ejercer su función de dirigente de todos los oprimidos.

Así, si por un lado no perdemos de vista nuestra tarea estratégica central que situa en primer plano a la = clase obrera y nos impone en ella un eje prioritario de trabajo (y fundamentalmente en la metalurgia); por otro lado, no hacemos abstracción de los desvíes que impone la hegemonía del stalinismo al proceso de radicalización, que se traduce en desiguales posibilidades tanto = en lo referente al impulso de la movilización independiente de las masas y el avance en la construcción de una corriente clasista, como en la implantación del P. Pero ni lo primero nos puede conducir a encerrarnos en un obrerismo sectorial; ni lo segundo a limitarnos a la línea de menor resistencia y, considerando "lo correcto es lo fácil", concentrar nuestros esfuerzos en los sectores de radicalización más avanzada.

Nuestro enfoque comprende volcarnos sin reservas en todos los sectores donde con mayor facilidad podamos ganar a grandes partes de la vanguardia y forjarnos como = dirección efectiva de movilizaciones de masas (juventud...), combinando esa lucha con un esfuerzo prioritario en la clase obrera (y dentro de ella en las grandes concentraciones metalúrgicas), haciendo servir aquella lucha = como un apoyo a este esfuerzo.

Hay que subrayar la condente necesidad y las posibilidades del eje prioritario de nuestro trabajo, esto es la clase obrera, mas allá del nivel principista. La puesta en pie de una fuerte estructura de ramo en la metalurgia, la formación en su seno de una firma corriente clasista vertebrada por una significativa implantación de = la fracción trotskista, pondría en nuestras manos un = formidable instrumento de activación del conjunto del movimiento, dotándonos de unas posibilidades insospechadas de irradiación de la línea de independencia de clase; significaría una palanca para confrontar eficazmente una línea de lucha de clases a la política de las direcciones = reformistas dentro del marco del FU; proporcionaría a = los revolucionarios posibilidades de promover formas de coordinación con sectores radicalizados de la juventud, enseñantes... a iniciativa del ala mas consciente de la vanguardia.

Esta objetivo no se base simplemente en un análisis = de la estructura industrial y el papel jugado por la metalurgia en la reconstrucción del movimiento obrero y en el desarrollo de la experiencia de los CC00. Lo combina además con nuestras hipótesis acerca del proceso de la = onda de radicalización hacia los grandes centros fabriles; detección de los resortes que permiten al stalinismo obstaculizar la generalización y centralización de las luchas; con el estudio de las experiencias que van = desde el Besos hasta hoy; con la valoración de nuestro = actividad en ello...

Esta es la orientación que debe guiar la articulación de la intervención en el metal; y entre éste y otros ramos donde tengamos incidencia; entre la clase obrera y = la juventud; así como entre los diversos sectores de ésta; en las diversas capas de asalariados y en sus relaciones con la clase obrera y la juventud.

Pero, además, deben definirse los medios para hacer vivir esta orientación.

En primer lugar, a través del programa de acción que orienta nuestra intervención en el proletariado con vistas a su unificación y a su capacidad para dirigir la revuelta de las diversas capas oprimidas; pero orienta también nuestra intervención en las capas oprimidas bajo el signo de la lucha por su alianza revolucionaria con el = proletariado. Y para ello el papel importante que deben desempeñar los programas de intervención sectorial, articulando la demostración de que sólo el proletariado puede dar salida a las mil manifestaciones de una misma crisis.

En segundo lugar, nuestro "dialéctica de sectores" = descansa en los métodos tácticos de FU que desplegamos, pero articulados con nuestro trabajo prioritario en los núcleos centrales del movimiento obrero, la influencia que más rápidamente podemos conquistar en otros sectores no proletarios. Pues, se trata, a través del programa y los métodos tácticos de FU, de seguir la "vía que ni sustituye a esas direcciones, liberándolas de sus responsabilidades ante los ojos de los trabajadores, ni las subordina la lucha por el programa revolucionario".

En tercer lugar, esta "dialéctica", debe inexorablemente contemplarse en relación con el frente interno, agilizándolo al máximo el reclutamiento en los sectores o

breros y concretamente en la metalurgia; dotándonos de un político de formación que favorezca la promoción de cuadros obreros; avanzando en la proletarianización del partido...

6. EL COMBATE CONTRA LAS DIRECCIONES REFORMISTAS Y SUS GUARDAFLANCOS CENTRISTAS.

El segundo objetivo que nos planteamos es la agudización de los procesos que están estallando en el seno de las organizaciones tradicionales, capitalizando crecientemente crisis ya significativas, aunque no todavía decisivas, a que dan y darán pie los enfrentamientos de la H.G.

En cuanto al PCE, hay que tener en cuenta en lo inmediato la influencia que pueden tener nuestras posiciones en su interior, de cara al surgimiento de corrientes críticas en su seno. Corrientes cuya ruptura difícilmente estaremos en condiciones de capitalizar directa y enteramente, y que cristalizarán en formaciones centristas de uno u otro tipo.

Pero nuestros progresos a expensas de estas formaciones, y a expensas del centrismo en general, no dejarán de tener repercusión cada vez más grande sobre luchadores que, hoy no abandonan fácilmente las organizaciones tradicionales, aunque tengan numerosas contradicciones con ellas. De esta forma, aumentará el peso y claridad de nuestra incidencia en la agudización de la crisis de esas organizaciones y en una ampliación de las posibilidades de ganar directamente las inevitables rupturas.

Importancia decisiva tendrá nuestra percusión sobre sectores de la socialdemocracia. En este sentido debemos romper con el esquematismo a que nos ha conducido la concepción del día "D" en cuanto al derrocamiento de la Dictadura, y las repercusiones que ello tenía en cuanto a nuestras hipótesis de que la recomposición a nivel de masas de la socialdemocracia solo sería posible tras el derrocamiento de la Dictadura; lo cual la colaba ya de entrada muy por debajo del estalinismo y lo que es más grave sin peso objetivo significativo en las masas obreras y populares. Debemos tomar conciencia de que, dado el marco que se ha abierto con la muerte del Dictador, y con la irrupción de las masas en la escena política de manera más abierta que nunca, las posibilidades de crecimiento de la socialdemocracia se multiplican; más teniendo en cuenta que el estalinismo no su línea contrarrevolucionaria, proporciona día a día nuevas coartadas, excusas y margen para el desarrollo del PSOE y de cuerpos sindicales como la UGT. Tampoco hay que olvidar en este sentido, las mismas maniobras del Gran Capital y sectores de la burguesía, favoreciendo -en medio de la agudísima crisis de la Dictadura- hasta cierto punto a la socialdemocracia frente al estalinismo, de cara a preparar y crear desde hoy la división más profunda en las filas de su enemigo de clase: el proletariado. En este marco estatal que cobra una importancia decisiva y todo su impacto al apoyo internacional que toda la socialdemocracia -como una de las corrientes tradicionales mayoritarias del mov. obrero europeo- está volcando sobre el PSOE, acrecentando así sus posibilidades de crecimiento desde hoy.

Desde nuestro punto de vista, esto es, contemplando ese proceso (que ya se está abriendo) a partir de la necesidad de que el trotskismo también sea la única alternativa a la socialdemocracia, y de las posibilidades -tanto en lo inmediato, como de cara a los grandes enfrentamientos- de incidir en sectores amplios de luchadores aglutinados en sus filas como reacción al estalinismo, no debemos perder de vista el hecho de que la socialdemocracia (como ya hemos observado en otros países) se teñirá en determinados momentos, y debe ya disfrazarse, con una careta izquierdista para hacer mella en el movimiento obrero y popular y recomponer así su base de masas. Esto favorecerá indudablemente la cristalización de corrientes de izquierda en su seno, como lo está favoreciendo

do ya; y ello acrecienta las posibilidades de nuestra incidencia en su seno.

El desarrollo analítico más serio y profundo de este punto, así como el extraer del mismo todas las importantes implicaciones tácticas que nuestro P. debe poner en práctica de inmediato, es un objetivo urgentísimo de la organización.

En cuanto al centrismo, desde todos los puntos de vista se plantea una lucha implacable contra él, mas cuando puede llegar a alcanzar una relativa importancia numérica capitalizando la ruptura de una franja de militantes con el aparato estalinista, ante la ausencia de una clara alternativa revolucionaria, ante el retraso en la construcción del Partido trotskista.

La evolución de estos militantes comporta un proceso progresivo general, en las condiciones de inexistencia de un partido revolucionario. Pero esa evolución no solo es fijada en los límites de la ruptura, sino además deformada por ideologías que no son sino subproductos de la regresión impuesta por el estalinismo al movimiento obrero. En un período agudización de las contradicciones de clase, cada día en que la "progresividad" de estos grupos sigue encerrada en el marco centrista, aumentan los riesgos de su transformación en su contrario. Estos grupos congelan la evolución de sus militantes, impidiendo que desemboque en una ruptura consecuente con la política de los aparatos reformistas, los condenan a la parálisis total en un momento decisivo (...) y los lanzan a la desmoralización e incluso a la vuelta al redil reformista.

La realidad ha demostrado que estamos muy lejos de la posibilidad de poder convertir a esas corrientes en un "instrumento adecuado". Ya hemos visto cuales eran las repercusiones de su trayectoria en los últimos años (evolución del centrismo de izquierdas a la derecha, junto al PCE, lo que llevó a algunos a casi su total destrucción). Podemos prever cuales serán las repercusiones de la evolución de los nuevos grupos centristas que ineluctablemente surgirán y capitularán, resurgirán y volverán a capitular... hasta que el trotskismo aparezca como un imán revolucionario suficientemente potente para encauzar las valiosas energías militantes hoy desviadas y estafadas.

Así, en nuestro país se registra con gran espectacularidad un fenómeno extendido ya a diversos puntos de Europa cuando no existe una suficiente afirmación de la alternativa trotskista/ la composición catastrófica de toda esta corriente termina produciéndose en beneficio de los PC.

En este camino, las continuas convulsiones del centrismo son la base que posibilita nuestro combate por llevar a sus mejores luchadores a comprender cual es la disyuntiva fundamental: reformismo o trotskismo.

Nuestra incidencia objetiva en la lucha de clases, nos incapacita para tener una gran amplitud en este trabajo, pero, a la vez, nuestra debilidad nos obliga a dar gran importancia a aquellas oportunidades que tenemos. Y esto en un doble sentido: tanto por la importancia que tienen para el fortalecimiento del P. mas teniendo en cuenta la necesidad de cuadros que tenemos; como cuanto a la clarificación del campo político que suponen.

No nos lanzamos sobre todas las organizaciones políticas. En cada momento deben priorizarse en función de un mayor interés estratégico y también tomando en cuenta las mayores posibilidades que se nos brindan.

Dentro de ello, especial significado tiene la lucha contra las corrientes y posiciones a través de las cuales se expresan las diferentes deformaciones brotadas del tronco trotskyista desde la II Guerra Mundial.

El confusionismo y desprestigio que para el trotskismo introducen todas ellas, repercute a un nivel mas pernicioso, que su incapacidad para hacer avanzar a las masas y a su vanguardia por el camino correcto.

7. LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO DE LA IV INTERNACIONAL EN EL ESTADO ESPAÑOL.

Y la lucha por el objetivo que ordena todos los demás así como las tareas que de ellos se desprenden: forjar el armazón de acero del P. leninista de masas que, a través de los agudos choques entre las clases impulsados por la caída del franquismo, llegue a constituirse en factor absolutamente determinante de la situación, decidiendo aquellos choques en favor de la toma del poder por el proletariado.

Sin avanzar en su construcción, sin que desde sus comienzos exista su embrión (ya como P. centralista democrático), es imposible caminar en la realización de aquellos objetivos. "La piedra angular de toda la actividad organizadora del P. y de los comunistas es la creación de un núcleo".

A.- ASIMILAR Y DESARROLLAR EL PROGRAMA.

— Pero este combate, en primer lugar, se halla enteramente basado en el programa; pues la cohesión que aglutina a la vanguardia de la clase, a sus elementos más conscientes y abnegados, "es un entendimiento común de los hechos, de las tareas, y este entendimiento común es el programa del P."

Por ello se plantea como primer paso la necesidad de una asimilación profunda del programa fundamental del m-r, ligada al esfuerzo permanente por la concreción del mismo en forma de programa de acción revolucionaria del proletariado mundial en el actual período y, en específico, de sus destacamentos en el estado español. Y la cohesión de todos los miembros del P. en torno a ello.

B.- FORTALECER ORGANIZATIVAMENTE EL PARTIDO.

— Para la fusión de aquel programa con las masas, es necesario además la implantación del P. entre las masas, y para conseguirlo la continua y específica actividad de fortalecimiento del P. El reclutamiento para el P. de nuevas levadas de militantes; el crecimiento del P. a través de una sistemática labor de selección de militantes.

Y ello debe traducirse en objetivos de implantación en cada momento concreto; teniendo en cuenta no sólo las posibilidades, sino también las tareas que el P. debe desarrollar, para las cuales será una condición las fuerzas e implantación del P.

Hay que establecer prioridades en esta implantación. En primer lugar de tipo sectorial en la clase obrera (metalurgia principalmente), en la juventud, en las capas medias y asalariadas, en la mujer, pero también en el proletariado agrícola y el campesinado pobre. En segundo lugar de tipo geográfico dando prioridad a aquellos localidades fundamentales en función del desarrollo del movimiento obrero y popular, de las experiencias de luchas en los últimos años... (Cataluña, Euzkadi, Madrid); línea que no implica un menosprecio hacia frentes de lucha con creciente importancia objetiva dentro del combate general a escala de estado (Andalucía, Valencia, Asturias, ...), y a los que debemos dedicar cada vez mayores esfuerzos.

No podemos clarificar la relación entre el programa y la implantación, si no lo ligamos a la cuestión de la composición social del P. Este es un objetivo fundamental que como P. pequeño, y con composición social fundamentalmente juvenil, nos planteamos. "No es suficiente para el P. tener un programa proletario; también es preciso una composición proletaria. En caso contrario, el programa puede convertirse en un trozo de papel de la noche a la mañana". Se trata de poner en marcha un proceso consciente que afecta a la totalidad del trabajo comunista, facilitando las transformaciones necesarias para llegar a ser un partido proletario centralizado y disciplinado. Proceso que no puede substituirse por voluntarismos administrativos, alimentados de moralismos p-b.

— La creación de una organización capaz de desarrollar una línea de masas.

Ello empieza por la forja de una dirección firme, integrada por cuadros probados y experimentados, que sepárguar al P. a través de los avatares cotidianos de la lucha de clases hacia los grandes enfrentamientos, y se muestre decidida ante los mismos. El objetivo sigue siendo el de superar los vicios y errores incubados por la dirección de origen fraccional, secuelas que, en mayor o menor grado, hemos venido arrastrando desde entonces; significa que no puede pretenderse que el P. disponga "ya"

de su dirección "histórica"; pero al mismo tiempo implica rechazar cualquier idea liquidadora acerca del carácter accidental o "provisional" de la actual dirección, en espera del advenimiento de una "gran dirección".

Implica en primer lugar situar a los órganos directivos en el lugar que les corresponde. Esto es delimitar y trazar la línea divisora de competencias entre el CC y el BP:

— Compete al CC la defensa, el enriquecimiento y propagación del programa marxista revolucionario fundamental, así como la discusión y avance de los elementos del programa de acción, que deben sancionar los Congresos; la aprobación de la T-P y de los virajes de inflexión significativos; el control de las relaciones con la Internacional.

— El BP mediatiza todo un conjunto de relaciones a) con el CC, en tanto que secretariado del mismo, asegurando la correcta preparación de sus trabajos, y el carácter operativo de sus acuerdos y resoluciones; b) con el conjunto de la organización y, a otro nivel, de ésta con las masas, en tanto que responsable de la dirección cotidiana del P. entre un CC y otro. Esto exige una determinada composición y estructura del BP que le permita una creciente capacidad de centralización política y organizativa del conjunto de la actividad partidaria.

Sigue con la creación de una organización fuerte, con células numerosas, apoyada en una amplia franja de simpatizantes; organización ramificada en el seno de los diferentes componentes del movimiento a través de un esquema sectorial; organización desconcentrada, pues cada órgano despliega capacidades y responsabilidades de centralización política en su esfera; ágil y eficaz basada en una distribución estricta de responsabilidades en cada colectivo entre sus miembros; con órganos nacionales y locales basados en el cumplimiento de las tareas de centralización específicas y precisas.

— La educación de los miembros como militantes políticamente activos, llevando adelante un amplio proceso de formación de cuadros, a través de mediaciones específicas para ello.

— La creación, consolidación y desarrollo de unas bases materiales (infraestructurales en el sentido amplio: finanzas, apa, otros medios materiales) que garanticen el funcionamiento interno y la actividad externa del P.

— La puesta en práctica de todo un sistema de seguridad que proteja al máximo al P. de los zarzapos de la represión. A la vez que explotamos todos los recursos legales que puedan presentarse, y las posibilidades de intervención cada vez más abiertas entre las masas.

C.- CREAR LA ORGANIZACION DE JUVENTUDES TROTSKYSTAS.

— "Nuestro movimiento en su conjunto debería retomar el objetivo que se fijó en el momento de su fundación: la creación de organizaciones de juventud independientes".

Los fines de estas organizaciones fueron claramente fijados por la III Internacional: 1) promover la acción de las amplias masas de jóvenes en una línea de alianza revolucionaria con el proletariado; 2) a través del impulso de esta acción de masas, inculcar a los jóvenes el espíritu del comunismo y llevar una lucha sin tregua contra la influencia del reformismo y el centrismo en la juventud; 3) colaborar con el P. comunista sobre la base de su programa en la construcción de la dirección del proletariado.

Estos fines delimitan el carácter de las organizaciones de juventud: organizaciones de combate de la juventud comunista, adherentes al programa del P. de la IV Internacional, que luchan por movilizar tras el mismo a centenares de miles de jóvenes; pero ello vendrá facilitado por su independencia orgánica respecto del P. y por un funcionamiento centralista democrático mas flexible que el del P.

Este esfuerzo en el estado español, se inserta dentro de una lucha por levantar el objetivo de la Internacional Revolucionaria de la Juventud, contra la línea mayoritaria de la IV Internacional hoy.

D.- CONSTRUIR EL PARTIDO. CONSTRUIR LA IV INTERNACIONAL.

— El avance de la construcción del P en el Estado español debe ligarse simultáneamente a las tareas de participación en la construcción de la IV Internacional. Es imposible acceder al m-r beneficiándonos de los avances

del conjunto del proletariado mundial sin participar activamente en la lucha por el desarrollo internacional de la IV Internacional.

Sin embargo, la realización de esta incorporación al combate de la IV Internacional, se ha visto interferida por la política de la corriente mayoritaria centrista = que está a la cabeza de la IV Internacional, corriente = que ha abandonado el método leninista de construcción = del P.

Por ello, el objetivo de nuestra lucha se centra en el combate contra las posiciones que obstaculizan desde su mismo seno la construcción de la IV Int. para destruirlos a la vez que erradicar los métodos de dirección

que comportan y substituir la dirección que una experiencia histórica de 23 años nuestro afferro a todo ello. Se trata de restituir el trotskismo a la cabeza de la IV Internacional para, resolviendo la crisis que atraviesa, = convertirla en la herramienta que la revolución precisa.

Nuestro P., por la experiencia que ya ha atravesado, se encuentra en la necesidad imperiosa, y a la vez en = condiciones favorables en muchos aspectos, para devolver a la IV Int. la experiencia y las enseñanzas de la banca rota más grave de las posiciones mandelistas (y las que le son análogas) en Europa, como anticipo de expresiones que se repetirán si no se cambia la lista, los métodos y la dirección de la IV Internacional.

III. TAREAS E INSTRUMENTOS QUE REQUIEREN SU CUMPLIMIENTO.

8. SOBRE EL PROGRAMA DE ACCIÓN.

* Estamos por una labor permanente de defensa y esclarecimiento del PROGRAMA MARXISTA REVOLUCIONARIO FUNDAMENTAL, enfocado a las capas más politizadas de la vanguardia. Labor empero, que sólo tiene sentido como uno de los componentes de una dinámica global. Como uno de los aspectos de la concreción de la estrategia del FUD en el = período de la lucha de clases actual y de la construcción de la IV Internacional en el Estado español.

* Afirmar desde hoy mismo nuestra candidatura a la dirección del proletariado exige, inseparablemente, la propagación e impulso en la acción de masas y con todas nuestras fuerzas de los alternativos políticos concretos que que den cumplimiento a todos los niveles = generales y = parciales = a las exigencias y necesidades de éstos.

Ello nos remite a la cuestión del PROGRAMA DE ACCIÓN que no debe confundirse con el programa marxista fundamental y que constituye el primer instrumento gracias al que podemos aparecer como candidatos a la dirección del proletariado. Programa de acción que hoy se sintetiza en la propuesta de un Pacto de Clase para el derrocamiento de la Dictadura, enfrentada a la propuesta del "Pacto por la Libertad" del PCE (en cuanto que concreción más coherente y enraizada de la propuesta frente populista en el actual período).

Programa de acción que debemos entender como Programa de Transición de la revolución española; es decir, comprender todos los avances que hagamos en el terreno programático como avances de la línea política de nuestra táctica global de construcción del partido en el período de la Huelga General.⁽¹⁾

La línea política de esta táctica global no es otra que la que se concreta hoy, en nuestra propuesta de Pacto de Clase dirigida a todos los partidos, organizaciones y luchadores obreros para el impulso de la acción independiente del proletariado en cabeza de todos los oprimidos de la ciudad y del campo, hasta el derrocamiento = de la Dictadura a través de la Huelga General que abra = paso a un Gobierno de los Trabajadores basado en las organizaciones protagonistas de este derrocamiento. Pacto de Clase para ayudar a las masas en la forja del Frente Unico de Clase cuyos órganos representativos son los comités centrales de huelga, la coordinación de los mismos a escala de una nación... de todo el Estado y vertebrados por el programa de transición de los comunistas, entendiendo éste como programa de acción. Frente Unico de Clase opuesto al Frente Popular, en cualquiera de sus formulaciones y a sus órganos del tipo Asambleas, Junta, = Consells, Convergencias, etc.,... mal llamados democráticos.

Programa de acción elaborado sobre los elementos fundamentales y estables de la situación, sobre la base de la real correlación de fuerzas de clase y no sobre la base de la voluntad arbitraria de las direcciones, ni en = función del proceso de radicalización que seguirán los obreros de vanguardia o de las fluctuaciones del nivel de conciencia de las masas. (Los comunistas analizan en cada momento las fluctuaciones en la conciencia de las masas como la arena política sobre la que trabajan la aplicación de la pedagogía de una estrategia revolucionaria, fundada en las condiciones objetivas).

* En cuanto a sus contenidos, el contenido fundamental de nuestro programa de acción traduce en términos concre

tas, una línea de independencia de clase, para el impulso de la generalización de las luchas de la clase obrera y la afirmación de su liderazgo en el centro de la revuelta de las masas oprimidas por el camino de la Huelga General contra la Dictadura. Para abrir a su derrocamiento la solución política de clase que lleve hasta el fin la destrucción del franquismo y expropie en beneficio de las masas y bajo su control a quienes lo han sostenido: = los grandes terratenientes, los monopolios y la banca asociados al imperialismo.

El sistema de reivindicaciones y consignas del que = se compone nuestro programa de acción, articula una sola política (por más que operemos con ella en forma diversificada), la del Pacto de Clase basada en las condiciones objetivas, en los intereses de conjunto del proletariado. Esta política se concentra hoy en torno a unos slogans = fundamentales sintetizados en las consignas: Hacia la = Huelga General ¡Abajo la Dictadura! ¡Por un Gobierno Provisional de los Trabajadores!. Son los núcleos centrales a los que hoy se remite todo nuestro trabajo de propaganda, agitación e iniciativas de movilización de masas.

Programa que engloba los nudos centrales del combate contra el ataque a los salarios, empleo y condiciones de trabajo; contra el cuadro general de condiciones de vida (inflación, IGE, etc.) contra la represión, opresión, por las libertades democráticas; el eje internacionalista. = Preconiza la necesidad frente a estas agresiones de organizar la ofensiva generalizada de las masas por los métodos de acción directa y organización democrática de = las masas; soldando la unidad de la vanguardia proletaria y popular, por la construcción, reconstrucción y refuerzo de CC.OO y organismos similares; en ruptura a todos = los niveles con la burguesía; avanzando hacia la Huelga = General y la instauración de un GPT. Los contenidos detallados de estos nudos se han nutrido de constantes avances, profundizaciones e incluso rectificaciones: no = hay mas que ver al respecto las aportaciones que desglosan en los bols. 22, 26 y 30 de los últimos CCs. El contenido enriquecimiento del programa de acción no es mas = que una muestra de la conexión del partido con la lucha de su clase, de la que hoy que aprender permanentemente. Los avances en la gestión del programa de acción fundado en las exigencias objetivas de las masas, no es ajeno a nuestra maduración como partido de la IV Internacional.

* En cuanto a sus funciones.

1) El programa de acción tiene una función de guía interna del trabajo partidario, que resulta indispensable para un trabajo comunista de masas.

El programa de acción debe jugar como la guía que permite localizar las formas específicas y originales con = que en una nacionalidad, localidad..., se manifiestan las tendencias y orientaciones generales que fundan nuestra política. Partir de estas especificidades y originalidades, combinarlos con los aspectos mas generales: es la = forma en como de forma concreta se plantea nuestra propuesta de Pacto de Clase. Para estas concreciones y desdoblamientos, debe pues utilizarse su método y las grandes líneas de su contenido para desarrollar todo lo que no de concreciones locales, sectoriales, etc., eminentemente desiguales en cuanto a los desarrollos específicos. Así:

--- Es precisa la adopción, en cada coyuntura de concreciones del programa de acción del proletariado y las masas oprimidas tras las exigencias impuestas de modo mas

(1) Concretándose conscientemente con nuestra línea estratégica central.
(2) Provisional.

apremiante por cada recaída en la bancarrota del capitalismo español, en el cuadro de la crisis mundial. Concreciones que no son mas que la adecuación de nuestro programa de acción (y de su versión externa como propuesta de pacto de clase) a una coyuntura dada. Son pues, tanto en su metodo de elaboración como en su contenido, una concreción programática (un ejemplo de ello sería la declaración del BP de diciembre del 75 "Tras la muerte de Franco").

— Y aún es preciso descender nuevos peldaños en la cadena de concreciones de la política de Pacto de Clase, en carnando los ejes del programa de acción a partir de las especificidades que aparecen a escala de una nacionalidad y localidad.

— Asimismo, es imprescindible la concreción del mismo en forma de programas de intervención sectorial de la juventud (distinguiendo sectores: escolarizada y barrios) y en la metalurgia. Por lo que respecta a este último —la misma metodología es extensible a todos los concreciones imprescindibles aludidos, allí donde hoyamos desarrollando una cierta implantación— se trata de una combinación de: a) aspectos derivados de la situación del ramo, bien objetivos (afecta principalmente a la plataforma reivindicativa económica), bien subjetivos incluyendo experiencias fundamentales, resultados de las pasadas elecciones sindicales y grado de desgasta de los candidaturas "unitarias..." marco político y de CC.OO, etc. (afecta al plano de formas de acción y organización principalmente, en relación con el combate tanto por la plataforma reivindicativa, como por todos los demás ejes); b) aspectos del plano de concreción de localidad y nacionalidad, tanto a nivel objetivo como subjetivo (vrg. cuestión nacional, movimiento de otras capas oprimidas, situación general de CC.OO, concreciones de la JDE o de la Convergencia etc., etc.), a los que basta remitirse; c) aspectos generales de todo el Estado (Portugal, Sahara, etc....) Es obvio que si bien, concreciones a niveles mas detallados (empresas importantes etc.) no son descartables teóricamente, en la practica no es el esfuerzo habitual que hoy debemos realizar.

— Señalar por último que no basta la adopción de estas concreciones a todos los niveles en una coyuntura dada, para situar la intervención del partido en cada momento concreto. Es preciso analizar, tanto en función de la situación objetiva, como de la situación de las masas (en el sentido mas puntual o inestable del término) cuales son los tres o cuatro consignas (objetivos, formas de lucha, de organización) en donde se debe centrar la agitación del partido. Consignas que van variando según el curso de los acontecimientos. Al igual, es preciso concretar los diferentes tareas que se precisan abordar en aquella situación o momento determinado. (Es lo que —en su cara interna— debe plantearse en minutos y en la externa en octavillas, eventuales declaraciones, charlas, etc.... Es lo que conocemos en el nombre de "inflexión") E igual debemos distinguir los puntos que en cada momento concreto barajamos en nuestra agitación, de las propuestas concretas que formulamos para promover la centralización del movimiento de masas que exista. Estas toman en cuenta las exigencias objetivas planteadas y el estudio en que se encuentra la movilización para promover las medidas que favorezcan su avance.

2) El programa de acción se constituye en la base de contenido político para nuestra agitación y propaganda, de nuestras propuestas e iniciativas de movilización. Y, más allá de esta utilidad, las propuestas de Pacto de Clase, alimentan un nivel específico de propaganda. (Son las eventuales declaraciones o charlas que debemos promover).

3) Y sobre todo, tal programa de acción es el programa de acción directa de masas de construcción de los organismos de autogestión de su lucha a todos los niveles (Comités de Huelga,...); programa para el establecimiento de su Gobierno, el único capaz de comenzar a liberarlos de lo insufrible carga de explotación y opresión que impone la crisis actual. De ahí nuestra lucha para que las masas lo asuman como su programa, en tanto que programa de acción.

4) Propuesta de Pacto de Clase que proponemos como programa básico de los CC.OO y organismos similares para que, desarrollando su caracter de marco unitario y democrático de la vanguardia amplia, cumplan su papel en la preparación e impulso de la lucha de masas, alentando formas superiores de organización de éstas. (otra cosa es =

el como hacemos esta propuesta. Siempre lo presentamos en términos de exigencias para el impulso de la acción = lo cual significa: propuestas de agitación y organización práctica de las luchas).

5) Es el programa que afirmamos —en sus ejes fundamentales— como base política indispensable para la estructuración de una tendencia por el Frente Unico de Clase, capaz de impulsar la acción independiente de las masas, dentro de CC.OO y organismos similares, de los Comités Elegidos y revocables... allí donde la política de las direcciones oportunistas y traidoras nos fuerce a ello.

9. SOBRE LA AGITACION Y LA PROPAGANDA.

* Nuestra línea política de Pacto de Clase nos exige = un tenaz trabajo de agitación y propaganda, dirigido sistemáticamente a plantear las exigencias cruciales del periodo de la Huelga General y su salida de clase a través de un martilleo sobre los mas diversos niveles. Tareas de agitación y propaganda con las que denunciamos las medidas explotadoras del capital, los cuerpos opresivos y represivos de su Dictadura y desvelamos el caracter de clase de las fraudulentas alternativas del evolucionismo y la "oposición democrática" en todos sus facetas. En torno a la singularización de estas cuestiones en un momento o lugar concreto, a partir de todas y cada una de las agresiones que se abaten tanto sobre la clase obrera como sobre las masas oprimidas. Unas tareas de agitación y propaganda con las que expresamos las verdaderas necesidades y reivindicaciones del proletariado y las masas oprimidas en cada episodio del periodo de la HG; a partir de los mas diversos hechos y manifestaciones, grandes y pequeñas, de la lucha de clases en el Estado español y a escala internacional. Unas tareas de agitación y propaganda con las que oponemos las necesidades vitales de las masas a las consignas y métodos del reformismo y el centrismo, desenmascarando las responsabilidades que traicionan.

En cuanto a las responsabilidades trotskystas en el actual periodo, extrañan en gran medida una intervención dirigida a, "sobre la base de acciones de masas que se desarrollan de hecho, mostrar por su propio ejemplo y probar que los comunistas son capaces de expresar justa y valerosamente los intereses, necesidades y sentimientos de las masas" (III Cong. de la IC, "Tesis sobre la táctica" Para ello, debemos colocarnos cada vez más firmemente en el terreno de estos movimientos existentes de hecho y penetrar sus particularidades concretas; hacer de las reivindicaciones señaladas y confusas de las masas el punto de partida de su propia agitación y propaganda, formulando claramente consignas de combate y métodos de organización dirigidos a extender las acciones y centralizarlas, denunciando las consignas y métodos oportunistas, facilitando una comprensión cada vez más amplia y profunda de las tareas revolucionarias a los luchadores de vanguardia...

Tareas de agitación y propaganda que, como comunistas, promovemos con todos y cada uno de los puntos y temas —en forma diversificada— no solo de nuestro programa de acción (enhebrando las reivindicaciones y consignas elementales, democráticas y transitorias), sino que lo promovemos con los contenidos de nuestro programa marxista revolucionario fundamental. Ello obliga a no descuidar —por más que las proporciones deban adecuarse— una labor constante de agitación y propaganda de lemas socialistas, etc.... Pero ello debemos hacer lo entroncando tales lemas y consignas, con los temas del plan de lucha conjunta que en cada momento se plantean con mayor evidencia; partir del paro, de la Ley General de Educación...

* Al respecto de la AGITACION, el III Congr. de la IC, frente a las tendencias centristas que impedían a ciertos Pds dejar de comportarse como un ala izquierda de los partidos burgueses "democráticos", decía: "La agitación práctica debe tomar un carácter mucho más concentrado, mucho más tenso y enérgico. No debe dispersarse a través de las situaciones y las combinaciones cambiantes y variables de la política cotidiana. De todos los acontecimientos, pequeños o grandes, debe siempre sacar las mismas conclusiones revolucionarias fundamentales e ineluctables sobre la necesidad de la revolución socialista" (Sir que ello signifique aprovechar cualquier lucha pa

ra machacar, sin mas mediaciones, las tres consignas centrales que hacen culminar todas y cada una de las octavillas, con una llamada invariable a la HG y a la construcción de un GTP).

Así, el esfuerzo central del partido lo ocupa sin lugar a dudas, la agitación a promover sobre las masas:

-- Tal agitación, debe diversificarse continuamente a tenor de lo que está más candente o interesa percutir de forma continuada aunque no lo sea, tanto en el terreno de la agitación denuncia, como en el terreno de abogar por necesidades evidentes (tanto al nivel de los objetivos, las formas de acción o de organización). Este enfoque nos permite romper definitivamente con la dicotomía, propia de la corriente mayoritaria internacional, por la que se estima agitación solo lo susceptible de arrancar la movilización y deja la nomenclatura de propaganda al resto de consignas y métodos.

-- Pero tomando en cuenta el nivel alcanzado por la lucha de clases y nuestro lugar dentro de la misma, resalta la gran importancia que, dentro del conjunto de nuestro trabajo, reviste el capítulo de la intervención en las acciones que se desarrollan de hecho. De ahí el volumen y cuidado fundamental que debemos dedicar al trabajo de agitación obligada en todas y cada una de las movilizaciones que se dan de hecho. En ellas, debemos avanzar los elementos que ayudan a las masas a recoger lo que está objetivamente planteado tomando en cuenta la tal movilización como punto de partida y entendiendo que esta, está marcada por las limitaciones que le imponen las direcciones reformistas y oportunistas. Es decir, no adecuamos nuestra agitación a lo que ya están haciendo las masas, ni a los planteamientos que la dirección dominante pretende conducirlos: se trata de ayudar a las masas a que centren sus energías en los pasos inmediatos a realizar, combatiendo los obstáculos que se interpongan, para dar salida positiva a su movilización y abrir perspectivas mínimas a ella. En lo que se refiere a la agitación, debemos estar siempre un paso adelante de las masas, pero solo un paso.

Tomar en cuenta que toda lucha plantea, como mínimo, una doble dinámica objetiva sobre la que podemos y debemos desarrollar nuestra agitación y propaganda: es buen ejemplo de ello la lucha por las reivindicaciones económicas y sociales vitales, que fuerza, junto a una agitación específica sobre ellas y los métodos de acción apropiados para conseguirlas, a una agitación por las libertades democráticas básicas y contra la represión a que toda lucha se ve sometida, a una agitación específica en torno a una serie de temas transitorios, etc...

En cualquier movilización, se retoman con facilidad puntos y consignas que en un primer momento solo los comunistas llamaban la atención sobre ellos. Otros puntos y a pesar de la insistencia de los comunistas sobre ellos, no llegan a ser retomados por las masas en lucha. Todos estos aspectos deben condicionarnos a la hora de lanzar propuestas de movilización concretas, para centralizar las acciones en curso, etc...

Y por fin, señalar que en un momento dado, los puntos con los que agitamos pueden convertirse en los más susceptibles de arrancar la movilización de masas y centralizar toda la actividad del partido para arrancarla: es entonces cuando podemos hablar de campaña. Esto nos puede permitir morder eficazmente en movimientos que se dan de hecho (la lucha por liberar a Garmencia y sus compañeros, etc.).

Combinando con el anterior esfuerzo o por sí solo, el partido impulsa un trabajo de PROPAGANDA que flanquea las reuniones de luchadores (CC.OO., plenos, etc...).

De tal trabajo de propaganda, la que tiene una importancia vital es la que realizamos sobre aspectos, puntos y ejes del plan de lucha conjunta que relacionan de forma más viva con las tareas de agitación y movilización del momento. Este tipo de propaganda parcial, se constituye en eslabón fundamental para dar salida a las luchas y empalmar la agitación del momento con la propa-

ganda de todo un eje o aspecto del plan y aun del mismo plan de lucha conjunta.

Pero también debemos mantener un nivel de propaganda del plan de lucha conjunta en su totalidad y de cada una de sus concreciones y desdoblamientos (otra cosa es su codificación y formas en como mantenemos esta obligada actividad). No podemos ignorar que los nuevos luchadores, cuando deciden estabilizar su militancia al nivel que representan las CC.OO. (u organismos similares), lo hacen en búsqueda de una coherencia en términos de programa de acción global, por mas que a tal opción no lleguen de un salto ni mecánicamente, sino a través de despejar los primeros interrogantes que las diferentes luchas y las exigencias que éstas plantean, le formulan.

* Para la confección de nuestra agitación y propaganda debemos partir de y en respuesta a los episodios cotidianos de la lucha de clases. Debemos ayudar a las masas a ponerlas a la altura de las tareas ingentes que se perfilan con la agudización de la crisis de la Dictadura. Para ello, podemos partir de la más variada gama de cuestiones que la radicalización de las masas pone sobre el tapete y que permite entroncarlas fácilmente con los núcleos centrales de la alternativa global expresada en el plan de lucha conjunta. La agitación y propaganda, para serlo de un partido de acción de masas, debe ser la voz de una fracción de un movimiento obrero que está en marcha hacia la Huelga General.

Y también debemos tomar en cuenta que las exigencias de una línea clase contra clase que impone el recurso a métodos tácticos de FU enfocados a la movilización directa de las masas, se refleja también, fuertemente, en el terreno de la agitación y propaganda, en la obligatoriedad de situar las responsabilidades de las direcciones ante las masas, de desplegar una labor clara de emplazamientos en nuestra propaganda:

-- La propaganda revolucionaria constituye un diálogo entre los comunistas y el proletariado militante y la vanguardia del resto de capas oprimidas. Este diálogo resulta imposible "pasando por encima" de las direcciones. Para poder llegar a los militantes que organizan o influncian, debemos dirigirnos también a ellas. Para ello "...a todas las organizaciones que hablan en nombre del proletariado, a las que se sumarán las organizaciones representativas del combate de otras capas oprimidas, les planteamos, ante los ojos de las masas, la necesidad de unificar esfuerzos para tomar las iniciativas de movilización independiente de los trabajadores que estos exigen". Ello implica que confrontamos esas direcciones "en tanto que direcciones de las organizaciones que los obreros han construido, con las exigencias impuestas por la crisis actual y las emplazamos ante las responsabilidades que les confiere el contar con la confianza de la mayoría del proletariado militante". Nosotros no sólo afirmamos el carácter más duramente traidor de esas direcciones en relación con las tareas estratégicas centrales. La práctica de cada día enseña que tampoco podemos hacernos ni extender ilusión alguna acerca de la disposición de esas direcciones, atadas como están por todos los lados a sus pactos con la burguesía, a defender las necesidades mas vitales de las masas en este período. Pero no podemos esperar que los luchadores que siguen a estas direcciones rompan con ellas por nuestras simples afirmaciones. Por todo ello, debemos emplazar a las direcciones ante necesidades cada vez mas apremiantes, hacia cuyas imposición las masas están ya combatiendo, al mismo tiempo que subrayamos a los militantes que confían en estos aparatos el deber de no anteponer nada a la fidelidad a la clase por la que se definen. Entablamos así una apuesta con tales militantes: cuanto afirmamos y denunciemos de sus dirigidos, se somete a la prueba de los hechos.

-- La Agitación debe igualmente situar en todo momento las responsabilidades de las direcciones con mayor influencia. Ello lo hacemos mediante fórmulas del tipo "...que esperan las organizaciones para impulsar la lucha obrera contra la brutal agravación de la explotación y opresión capitalista? ¿que esperan para preparar esta lucha con los objetivos de clase, métodos de acción

y formas de organización unitarias y democráticas. Nos dirigimos a las masas para denunciar los golpes del enemigo de clase y, al plantear la necesidad de una respuesta proletaria y popular, como no olvidamos que en el seno de las masas hay militantes, organizaciones y partidos, debemos denunciar a sus direcciones estafadoras, llamando la atención de las masas ante los abandonos o traiciones frente a la agresión que resaltamos; debemos contraponer los objetivos y métodos correctos, que exigen la unidad del movimiento obrero, por encima de cualquier otra consideración. Así, la agitación entre las masas, no deja de situar las responsabilidades de la vanguardia (a menos que pretendamos culpar de los fracasos a las masas). Pero esta situar las responsabilidades en octavillas o en intervenciones agitativas orales, pretendiendo dirigirnos a las masas, no pueden ser "mixtas" en el sentido de "reservar capitulos" para "aprovechando la ocasión", pintar cuadros generales de la situación o para ponerse a discutir con la vanguardia.

Señalar por fin, que a cada dimensión de nuestro trabajo de agitación y propaganda que hemos descrito, le corresponde una dimensión del combate contra las líneas de traición, adecuada al nivel al que hacemos las propuestas o desarrollos.

* Como comunistas, la agitación y propaganda la desarrollamos dentro del movimiento obrero y popular y de sus filas organizadas (CC.OO., etc...). Pero como tales, es nuestra obligación y de entera responsabilidad el procurar que en el seno y bajo la iniciativa de las organizaciones unitarias y representativas de las masas en lucha y de su vanguardia organizada, se desarrolle una intensa labor tendiente a la preparación, impulso, sostenimiento y/o profundización de la lucha, mediante a agitación constante y propuestas de movilización. La forma de estas propuestas pueden ser perfectamente llamados, comunicados o pronunciamientos, pero no dejan de ser redactados en términos agitativos y glosándose propuestas concretas de movilización. Respecto al pronunciamiento contra otras posiciones que se rechazan, esto debemos promover se haga en términos precisos de programa de acción y en la dimensión que requiera el hecho o propuesta de que se trate; sin cargas de lucha ideológica alguna ni propaganda, ni nada (por mas que esto implique -si el hecho lo requiere- denunciar a las posiciones de tal o cual partido frente al hecho de que se trate).

Ello significa que debemos ayudar a que se confeccionen órganos de agitación tales como boletines que, en manos de las coordinadoras existentes, son un instrumento precioso. Igual debemos procurar se doten de los medios suficientes para mantenerlo y promover toda la masa de agitación que deben (octavillas, etc.).

Lo anterior supone que no llevamos a CC.OO. (y organismos similares) nuestro plan de lucha conjunta como tal. Desglosamos sus contenidos en propuestas de agitación y movilización sobre cada uno de los puntos que exige una situación o acontecimientos determinados. Y así lo presentamos: como propuestas de agitación y movilización a desarrollar (no como propuestas de adopción de planes de lucha conjunta como tales, etc....)

* En cuanto a los instrumentos que precisamos para desarrollar tal actividad de agitación y propaganda toman en cuenta que esta puede y debe ser tanto oral como escrita.

1) Los principales instrumentos de nuestra agitación y propaganda escrita sería:

--- a un primer los pascals, carteles o afiches, pintadas, pancartas y octavillas... a todos los niveles y ámbitos.

--- Combate. Se trata del órgano central del partido, el órgano de agitación y propaganda dirigido a las franjas mas amplias de la vanguardia. Como tal, no se limita a glosar el programa de acción, sino que enhebrado en él deben vertebrarse cuantos lemas socialistas, etc. de nuestro programa marxista revolucionario fundamental vayan a pe lo. Con mucho, es el instrumento mas precioso. Como decía Trotsky: "Algunos (grupos de oposición).

...publican de cuando en cuando un número de periódico que contiene documentos de la oposición internacional o artículos ocasionales sobre cuestiones aisladas de la vida francesa. El lector olvida el contenido del número precedente antes de recibir el que le sigue. Hay que terminar con esta situación. Hay que dar a las masas la apreciación marxista precisa y sistemática de los acontecimientos sociales. La política exige continuidad del pensamiento, de la palabra y de la acción. Por ello, la política exige un diario. La oposición no tiene todavía medios para poner en marcha un diario. Os veis obligados a empezar por un semanario. Ya es un paso adelante. A condición, naturalmente, de que la empresa no se quede en esto, sino que enfila la proa para hacer un diario".

Tal periódico -hoy quincenal- debe jugar el papel que a nivel general definió Lenin de agitador, propagandista y organizador colectivo. Ello implica no caer en el activismo, a la vez que no se pretende tocar en un solo artículo todo. No se trata tanto de contar lo que pasó, sino como se está gestando, lo que hay que hacer o se debería haber hecho. En la medida de que COMBATE es el órgano de un partido viviente, inmerso en todos los combates, su progreso solo puede medirse por sus avances como instrumento preparador encauzador y organizador de lo que va a suceder. Los esfuerzos, tanto para hacer posible su confección e impresión y sobre todo su rápida difusión, venta y cobro, son o competen al conjunto del partido.

En cuanto a su lenguaje y estilo, es el que se dirige a los luchadores de vanguardia y menos directamente a las masas. Este tono a emplear, es el que toma en cuenta las diferencias entre bases y dirección existentes, etc... Situa siempre las responsabilidades mediante emplazamientos constantes a las direcciones con mayor influencia en la clase (si bien basta hacerlo en los artículos fundamentales).

--- Las declaraciones. No deben prodigarse pero son obligadas frente a cambios de coyuntura o frente a acontecimientos que por su importancia nos obliguen a ello. (Son ejemplos respectivos: la declaración "Tras la muerte de Franco" y frente al congreso Sindical fascista o frente a la sangrienta represión de la Dictadura). Tales declaraciones a escala de todo el Estado, requerirán en muchos casos -sobre todo las declaraciones ocasionales- por cambios importantes- una concreción sobre todo a niveles nacionales y desdoblarse en forma de programas de intervención sectorial, sobre todo en la juventud.

--- Periódicos Nacionales. Es clara su necesidad objetiva, como lo es que la prioridad para colocar en "el puesto de mando" al Combate, hoy por hoy, condiciona que puedan mantenerse con regularidad. Interesaría que las obligadas declaraciones salgan con el cabezal de la publicación nacional (L'Espresso, etc...) y ponerlos en pie en tanto haya fuerzas para ello. Lo mismo rige para publicaciones de tipo local, si bien su necesidad objetiva es inferior, sobre todo por lo que respecta a localidades que no pueden considerarse de vital importancia objetiva.

--- Periódicos sectoriales. Entre ellos hoy destaca claramente "Proletario" como la voz directa del partido en los diferentes avatares del movimiento obrero, centrado en lo que ocurre en la metalurgia en todas y cada una de las localidades mas importantes. Hay que garantizar la aparición de un "prole" verdaderamente "cotilla de cuantos acontecimientos de interés ocurren entre las masas o que afectan a ellas y a su vanguardia, dando línea, agitando, en cada aspecto que se toque. Desde el "prole", hay que seguir los hechos concretos de la metalurgia y de sus fábricas puntuales y combinar con los hechos mas destacados de otros ramos o sectores para percibir tambien sobre ella. Asimismo deben aparecer gacetas de cuanto planteamos a nivel general (lo fundamental). Debe ser ágil y manejable tanto en su estilo, forma, impresión técnica, como en su longitud. Como reza su subtítulo: se trata del "órgano de la Liga Comunista en el movimiento obrero".

2) En cuanto a los instrumentos para nuestra agitación y propaganda oral serían:

--- Los esfuerzos por reunir a los luchadores para el impulso de corros, asambleas por secciones y talleres, ... hacia asambleas de toda la fábrica es uno de los primeros capítulos que no podemos descuidar. Igual debemos cuidar nuestras intervenciones orales en plenos, asambleas masivas de todo un ramo, etc. concentraciones, mítines...

--- Las charlas. Como ayuda indispensable para golpear con los temas que en cada momento centran nuestra atención, viéndoles sus implicaciones mínimas e incluso delimitando el que hacer frente a una situación dada (según sean sobre un tema o punto concreto o bien de la alternativa global que postulamos en aquella situación dada). Está claro que hoy estas charlas no pueden ser concebidas fuera del marco de un aprovechamiento al máximo de las posibilidades legales abiertas: darlas en los locales de asociaciones de vecinos, en facultades y colegios, etc. Buscando la cobertura legal necesaria y aprovechando para que los oradores puedan presentarse con nombres y apellidos. Por lo mismo, debemos romper con la vieja idea de dar charlas a un número reducido de personas. Todo esto representan mayores posibilidades de convocatoria y es absurdo organizar charlas en las que no haya una asistencia de público sustancial (alrededor de 100 personas a título indicativo).

* De todos estos instrumentos, nuestro esfuerzo fundamental lo abocamos a: reparto y venta de "Combate" de un lado y a favorecer que las Coordinadoras de CC.OO y/o Comités unitarios saquen su propio boletín, de otro. A la par no descuidamos nuestra presencia en términos agitativos (oral y escrita) y procuramos que CC.OO, etc. haga lo propio. Dedicamos la impostergable labor de reparto de decenas y mantenemos las charlas con una cierta regularidad. El "prole" aunque sea a nivel de hojas sueltas, es importante mantenerlo como instrumento asíno, aunque no sea regular su aparición. Y la tendencia a levantar con regularidad los órganos Nacionales (y aún locales) debe figurar como objetivo claro y prioritario por encima de cualquier órgano de tipo sectorial.

10. SOBRE LOS METODOS TACTICOS DE F.U.

* Nuestras responsabilidades se extienden y se extenderán crecientemente en diversos sectores y puntos mas allá del estadio de la agitación y propaganda, afectando al terreno del impulso práctico de la acción, de la organización práctica de las luchas. Con ello no hacemos mas que seguir las enseñanzas de la IC que ya en nuestro texto estratégico citábamos: "Los partidos comunistas no pueden desarrollarse mas que en la lucha. Incluso los mas pequeños partidos comunistas no deben limitarse a la simple propaganda y a la agitación. Deben constituir, en todas las organizaciones de masas del proletariado la vanguardia que enseña a las masas retrasadas, vacilantes, formulando para ellas fines concretos de combate, incitándolas a luchar para reclamar sus necesidades vitales, como es preciso llevar la batalla y que, por ello, revela la traición de todos los partidos no comunistas. Es solamente a condición de saber ponerse a la cabeza del proletariado en todos sus combates y de provocar estos combates, que los partidos comunistas pueden ganar efectivamente a las grandes masas proletarias a la lucha por la Dictadura" (Tesis sobre la Táctica). Nuestras responsabilidades se extienden claramente y hoy con mayor razón, a la necesidad de tomar iniciativas crecientes de acción de masas (aunque el alcance objetivo de las mismas siga siendo propagandista respecto del conjunto de la lucha de clases). Son estas responsabilidades las que plantean la búsqueda de los instrumentos y métodos que nos permitan asumirlos; que nos exige la búsqueda y selección de los diferentes MÉTODOS TACTICOS DE F.U., con los que debemos dotarnos.

La utilización de los métodos tácticos es obligada en todas partes y en todos los países. Los mismos deben concretarse tomando en cuenta el grado de reconstrucción del proletariado, partiendo de las propias experiencias del proletariado en cada uno de ellos. Y hemos de seleccionar los que mejor nos permitan cumplir con los fines para los que los métodos tácticos de F.U. sirven: para el impulso de la movilización independiente de las masas.

* En el Estado español, el punto de partida imprescindible es el que sintetiza y condensa la voluntad de lucha de todo el proletariado, su grado de madurez, de conciencia alcanzado. Nos referimos a las formas de organización con que se han dotado las masas -junta a los objetivos unificados y formas de acción directa- en sus luchas y las erigidas por la franja de luchadores de vanguardia de aquellas, en estrecha relación: las Comisiones con mandato imperativo, los Comités elegidos y revocables por y desde las asambleas; las COMISIONES OBRERAS y organismos unitarios en otras capas de la población, que agrupan en forma estable, unitaria, abierta y democrática a franjas de luchadores de vanguardia; la progresiva centralización en Comités Centrales de Huelga. Tales experiencias de organización proletaria, se constituyen en formas orgánicas de Frente Unico de hecho de las mas amplias masas en lucha y en lo que respecta a CC.OO. y similares, en formas orgánicas del frente unico de hecho de los luchadores de vanguardia.

De ahí nuestra línea de IMPULSO Y DEFENSA DE CC.OO. que, ante la situación en que se encuentran -como subfruto de la orientación liquidadora que las ha dominado- hace que la concretemos en un esfuerzo por reconstruirlas, construirlas, unificarlas y reforzarlas. Esfuerzo que no tiene nada de voluntarista, en la medida en que al calor de las luchas, nuevas y poderosas levas de obreros de vanguardia se muestran dispuestos a ello, más allá de donde incidimos. Esfuerzo que, sin dejar de situar las responsabilidades cara a levantar verdaderas coordinadoras de CC.OO. a todos los niveles, capaces de acoger representantes de los organismos unitarios de otras capas existentes, lo centramos en la construcción de CC.OO. en las empresas y tajos, sobretudo en la metalurgia (pero no solo en ella) y de organismos unitarios en otras capas. Para ello: a) Pretendemos poner en pie la movilización de las mas amplias masas, implica reunir el mayor número posible de luchadores sin requisitos previos de ningún tipo. Así creamos la CO, nosotros somos los mejores luchadores de CC.OO. Si ya existe CO, somos el alma que la hace tomar las riendas del impulso de la lucha, procurando su reforzamiento. Su unificación si bien biera varias. b) Avanzamos en su progresiva coordinación y en cualquier caso, ponemos en pie coordinadoras estables de todas las CC.OO. existentes y a todos los niveles (ramo, localidad) dotándolas de un órgano de expresión y centralizando hoy nuestro esfuerzo en la coordinación a escala de ramo en la metalurgia. La forma en como montar tales coordinadoras provisionales es sin duda buscando hacer desde un principio en forma unitaria junto a otras tendencias, pero sin esperar su avenia para concretarla: a la que haya un mínimo de realidad, debe coordinarse y aparecer como tal coordinadora y operar dentro de una lógica de frente unico, con otras hipotéticas coordinadoras existentes que no se hayan logrado integrar en el proceso unitario. En cualquier caso, sin dejar de procurar que tales coordinadoras provisionales tomen las riendas de la preparación e impulso de las luchas, debe persistir una política clara de integración y unificación con otras fuerzas existentes. c) Desde CC.OO. debe partirse sobre las que se mantienen al margen y muchas veces en contra: "plataformas", UGT, USO, ... y los enlaces y jurados de la "candidatura unitaria y democrática". A los primeros para que se integren en CC.OO. como tendencia del movimiento obrero o cuanto menos mantengan una coordinación para el impulso conjunto de las luchas. A los segundos, para que, como luchadores pasen a engrosar las CC.OO. y no lo contrapongan a su orientación de "utilización" del cargo.

Cubrir esta necesidad vital para la clase obrera.
Biblioteca de Comunicación
I Hemeroteca General
CEDOC

brera, dotarla de una organización estable impulsora de las luchas, requiere de nosotros una actividad específica para y a través de la preparación e impulso de las luchas erigirlas: En caso de existir movilizaciones de hecho, es a través de empujar la acción directa, la dinámica de asambleas y comités elegidos, su coordinación entre sí hacia Comités Centrales de Huelga, procurando sean las CC.OO. las que aparezcan como las impulsoras de tal dinámica. En caso contrario, se trata de una dinámica más "orgánica" en que la construcción-reconstrucción de CC.OO., de sus plenos y asambleas para levantar la coordinación de las mismas, toma mayor importancia. En cualquier caso, es vital que aparezcan CC.OO. (también los organismos unitarios de otras capas), sus coordinadoras y órganos de expresión, como organización estructurada, como polo de referencia:

-- Tanto en su dimensión de preparación e impulso de las luchas hasta el derrocamiento de la Dictadura mediante la Huelga General y la puesta en pie de un Gobierno Provisional de los Trabajadores, basado en los organismos protagonistas del derrocamiento. Es decir, como organización unitaria y democrática de la vanguardia desde la cual se promueve la acción directa de los trabajadores y el aliento de sus órganos representativos, los Comités Elegidos en Asambleas, hacia la puesta en pie de Comités Centrales de Huelga, como los más capaces para dotar de dirección a las luchas y como base sobre la que un GPT debe apoyarse.

-- Como en su dimensión de palanca fundamental para el impulso, junto a otras fuerzas sindicales (UGT, USO, ...) y desde ya, de un proceso de Constitución Sindical libre conducente a un Congreso General Constituyente en el que, trabajadores de todas las ramas puedan decidir libremente el sindicato de que quieren dotarse. Proceso y Congreso en el que nosotros defendemos y procuramos lo hagan las CC.OO. sea un Sindicato Unico, Democrático e Independiente de la patronal, la Iglesia y el Estado. Proceso sindical Constituyente inseparable de la exigencia de dimisión de los cargos que sustenta la "candidatura unitaria y democrática" sumándose como luchadores a esta tarea; inseparable de la destrucción de la CNS a la que hay que arrebatar su patrimonio -pagado por todos los trabajadores- y colocarlo en manos del Sindicato Obrero.

Nuestra orientación se centra en impulsar, levantar el Frente Unico de Clase. En poner en pie a los organismos representativos de las grandes masas proletarias y no proletarias en lucha (las Asambleas y los Comités Elegidos y Revocables en ellas y desde ellas), de avanzar en su coordinación dibujando un verdadero centro dirigente de las masas (Comités Centrales de Huelga), el más representativo y capaz, cuyo programa no puede ser otro que el que sistematiza nuestra propuesta de Pacto de Clase, en tanto que programa de acción del proletariado y las masas, único capaz de soldar las filas proletarias en cabeza de todos los oprimidos de la ciudad y el campo. Pacto que proponemos sea asumido por todos los partidos, organizaciones y militantes que se apoyan en la clase obrera, lo cual exige que la vanguardia obrera rompa todos sus lazos pacifistas, legalistas y "democráticos" con la burguesía y se unifique sobre bases enteramente democráticas. Sabemos del apego a esta orientación de subordinación a la burguesía de los intereses obreros y populares, en la que se empeñan las direcciones con mayor influencia dentro del movimiento obrero y popular. Pero esto no puede ser más que un nuevo motivo para arrebatar en nuestra lucha.

Dentro de esta orientación se sitúa el combate para que las CC.OO. y organismos parecidos: se alcen como base orgánica fundamental para el impulso del Frente Unico de Clase, haciendo suyo el Pacto de Clase que lo posibilita y que nosotros proponemos. Combate que comprende un tenaz esfuerzo por fortalecer el reagrupamiento unitario del proletariado militante sobre las bases de las formas originales de democracia obrera de las que se ha dotado bajo el franquismo. Cuya experiencia debe ser extendida a la vanguardia de las diversas capas oprimidas, que entran en lucha.

Es dentro de tales estructuras unitarias, tan to hoy en las CC.OO. como mañana en el Sindicato

de los trabajadores, como en los Comités elegidos, etc., que la estructuración de la Tendencia por el Frente Unico de Clase, contra otras tendencias que se opongan u obstaculicen la movilización independiente de las masas, adquiere pleno y auténtico sentido. No de otra forma.

* De ahí que la TENDENCIA POR EL FRENTE UNICO DE CLASE se constituya en el método táctico de FU privilegiado a emplear en el Estado español, en tanto es palanca fundamental para el impulso de la acción independiente de las masas. Y es este objetivo el que determina y prefigura sus tareas. Al igual que CC.OO. y demás organismos unitarios de las masas o su vanguardia y como parte de ellos, las tareas de la Tendencia no son otras que las de agitar y movilizar. Lo mismo que a CC.OO. y demás organismos unitarios, no planteamos acuerdos sobre la versión propagandista de un plan de lucha conjunta, sino eterno a las propuestas concretas de agitación y movilización que se desprenden de los mismos o que sean precisos en un momento y lugar determinados.

Las bases políticas irrenunciables de la Tendencia por el Frente Unico de Clase, no pueden otras que las que sistematiza nuestro programa de Pacto de Clase que los luchadores de vanguardia toman como su programa de acción y que, en cualquier caso, aparece como el programa de reagrupamiento de Tendencia de todos los luchadores que están por empujar la movilización independiente de las masas; por levantar a través de esta movilización el Frente Unico de Clase vertebrado tras el programa de acción que lo hace posible y contra los programas que encarnan las tendencias de subordinación a la burguesía que lo imposibilitan. Ello significa que debe diferenciarse claramente entre las bases de formación de la Tendencia, es decir, el programa de acción que es imprescindible vertebrar a los luchadores de vanguardia para ser capaces del impulso de la acción independiente de las masas y la diferente actividad de agitación y movilización que estos luchadores deben promover frente a cada exigencia concreta por parcial y limitada que esta sea. Diferenciar tales bases políticas irrenunciables, del como se da la entrada en la Tendencia por el Frente Unico de Clase: no puede ser de otra forma que a través del agrupamiento alrededor de los puntos de agitación y movilización (uno o cincuenta) a desarrollar en un momento y lugar determinado.

La Tendencia por el Frente Unico de Clase es guardia siempre relación con una estructura del movimiento y hace referencia a otra tendencia (u otras). Ello significa que se conforma siempre dentro de las estructuras unitarias de la vanguardia obrera y popular y/o de las estructuras representativas de las masas en lucha; contra las orientaciones o tendencias que se oponen a la movilización independiente de las masas.

La Tendencia por el Frente Unico de Clase es, en manos de los comunistas, un instrumento para ayudar a las masas a levantar su Frente Unico de Clase, (es un método táctico de FU). Pero ella misma, es una forma orgánica del Frente Unico de Clase y, como tal, con un funcionamiento propio y diferente al de CC.OO. (Sindicato, Comités, ...) y al del partido. Tal estructura de tipo frentista, con un funcionamiento propio, elimina la posibilidad de concebir a la Tendencia como a una orla del partido o a lo máximo, a una orla de luchadores que apoyan a los comunistas cuando presentan sus planes en las coordinadoras, plenos o reuniones, dándoles su voto sin más. Existen inmensas posibilidades que permiten agrupar en la Tendencia por el Frente Unico de Clase, a luchadores mucho más allá de los que podamos incidir directamente. Estas posibilidades se concretizan en las franjas de luchadores que libera la crisis conjunta del imperialismo y el estalinismo. Franjas que las vemos aparecer ante nuestros ojos como luchadores que emergen por primera vez en la escena política (y que no se dirigen inevitablemente a las filas del reformismo o estalinismo) y, por el retraso en levantarse una alternativa revolucionaria con fuerza suficiente, en la cristalización de diferentes formaciones centristas o izquierdistas: estos son los luchadores que pueden comenzar a engrosar la Tendencia por el Frente Unico de Clase.

se, entendiendo ésta como una forma orgánica de FU. (que a diferencia de CC.OO. no es de hecho, sino garantizada por la vértebra que supone la adhesión a un programa de acción independiente). Tendencia que trabaja en una lógica de Frente Unico con otras tendencias, dentro de los mismos marcos unitarios buscando la unidad de acción con ellas, en el intento de impulsar la movilización independiente de las masas. Lo contrario, solo puede conducir a que sean los contristas o izquierdistas los que monten sus "frentes únicos de los revolucionarios", que nada tienen que ver con una línea política de FUC.

En cuanto al grado de estructuración al que puede llegar la Tendencia por el Frente Unico de Clase, hoy viene claramente limitado por la realidad que significan las CC.OO. y demás organismos unitarios existentes. Como criterio general, podemos afirmar que el grado de estructuración organizativa, así como los propios ritmos de funcionamiento de la Tendencia, nunca pueden sobrepasar a las que tengan las CC.OO. u organismos unitarios que, siempre, deben aparecer en la cabecera del impulso de la agitación y movilización. Desde este punto de vista, la Tendencia busca que CC.OO. haga suyos los planteamientos de lucha que se presenten en cada momento y lugar y en cualquier caso, si no lo lograra, pronunciarse cara a las masas como tal o cual CC. parte de luchadores de CC.OO., etc..., rehuendo en fin, presentarse como tal tendencia cuando se trate de agitar, etc., entre las masas. Es claro que la Tendencia, actuando dentro de una realidad de los organismos unitarios más boyante (un sindicato estructurado, por ejemplo), no deberá excluir ni la necesidad de confeccionar un boletín interno propio. Lo mismo en cuanto a no elevar a principio lo que la Tendencia no pueda como tal promover agitación sobre las masas, etc.... Pero hoy no es este el caso.

La Tendencia por el Frente Unico de Clase debe tomar la iniciativa, ser la pionera y vértebra de todos los agrupamientos aun parciales y limitados que posibiliten y no se contrapongan a la exigencia de levantar la movilización independiente de las masas proletarias y no proletarias. Tomar la iniciativa en promover todo tipo de reagrupamientos en orden a extender y llevar a su asunción por las más amplias masas, de los objetivos unificadores, las formas de acción directa y las formas de organización democrática. (Sería reagrupamiento, por ejemplo, el acuerdo en luchar frente al Congreso Sindical fascista, por derribar a la CNS y por la libertad sindical; mientras que la propuesta que la Tendencia haría -en lo tocante a los objetivos- sería lo mismo más por defender, en el proceso de libre constitución sindical, la exigencia de un Sindicato Unico, Democrático e Independiente).

* Para ayudar a todo lo anterior y como método táctico de FU en específico, debemos procurar el acuerdo en la acción en el mayor número posible de puntos de convergencia, con todos los partidos y organizaciones que se reclamen de la clase obrera y tienen un mínimo de incidencia (o nos resulte de algún interés específico).

No ignoramos las divergencias que nos separan (tácticas y estratégicas) de otros grupos o partidos. Pero a pesar de ello, interesa forzar a las direcciones de estos partidos al acuerdo en la práctica para dar respuesta a las exigencias y necesidades más vitales planteadas por las masas. No se trata, en estos contactos, de discutir las respectivas líneas políticas, se trata de realizar propuestas concretas con la explicación y valoración que las haga comprensibles. Nada más.

Debemos tomar la iniciativa de promover tales contactos y acudir a los que otros promuevan. Debemos esforzarnos para sentar a todas las direcciones, aunque no lo condicionemos a tomar acuerdos con todos los partidos que hayan atendido la llamada.

Por lo general y porque estos acuerdos entre partidos y organizaciones son para ayudar al impulso efectivo de la movilización independiente de las masas, al margen de la perspectiva o intenciones con que cada partido concluye tales acuerdos. Estos, deben tender a concretarse en dos

grandes direcciones: 1.- la que revierte en juntar fuerzas militantes y de cuantos luchadores se influencian, para trabajar en el seno del movimiento obrero y popular organizado, en orden a los acuerdos adoptados, y 2.- agitar, etc..., directamente como partido.

En suma, se trata de llegar a cuantos acuerdos se pueda, aunque estos sean limitados o parciales, que posibiliten avanzar en la respuesta independiente que se precisa en aquel momento y lugar. Solo nos contraponemos en aquellos casos en que los acuerdos obstaculicen y/o imposibiliten la respuesta de las masas a las exigencias planteadas. En este sentido, la unidad de acción entre partidos, no tiene para nosotros ningún mínimo por debajo del cual no la aceptemos: basta con que estando acuerdo en algo por mínimo que sea -con tal de que sea un paso adelante- para que nosotros sellemos tal unidad de acción.

II. SOBRE LOS ADVERSARIOS POLITICOS.

-- El combate entre formaciones políticas se da en el terreno de la lucha política ante todo. Eso nos lleva a descartar el error ideológico en la lucha contra el estalinismo y sus auxiliares. Esta lucha solo podemos realizarla como Partido de combate, desde una orientación hacia las masas, negándonos a considerar a la vanguardia como fémur aislado.

Pero junto a ello, la destrucción de nuestros adversarios políticos nos exige la realización de operaciones específicas, que forman parte de la actividad habitual del P. Debemos descartar las posiciones economicistas, sindicalistas, empiristas, que consideran que el avance en la destrucción de los adversarios será un simple resultante objetivo del trabajo de masas. Este planteamiento equivale a hacer en la práctica inoperante un objetivo que preside nuestro trabajo.

-- Descartamos el estrecho fraccionalismo propio de los organizativistas. El fraccionalismo, despreciando el significado de la organización para los obreros, da a los dirigentes o sectores que dentro de la organización en cuestión se oponen al programa revolucionario un arma preciosa; el conservatismo de organización, cepo en que prender a los luchadores que tienen un sano, proletario, apego a la organización. Nuestra táctica nos es aglutinar una fracción en otras organizaciones y escindir sin llevar una batalla en esas organizaciones por el programa comunista. Nunca actuamos como partido directamente: intentamos conformar tendencias, fracciones... tras posiciones políticas concretas; todo militante de una organización o Partido, lo primero que desea es transformarla, lo primero que hace es exigir a sus dirigentes que adopten el programa ajustado a las exigencias de la lucha de clases.

-- En organizaciones que se acercan a posiciones revolucionarias, nuestra posición se concreta en propuestas de unificación. Nos dirigimos a la organización y a su dirección por lo tanto, confiando en que la base revolucionaria y los cuadros revolucionarios, van a empujar hacia la unificación.

En organizaciones contristas, la lucha por la unificación con nosotros suele pasar por la lucha de una fracción que en su interior busca esa unificación. Fracción que sería una fracción marxista revolucionaria que defiende dentro de una organización contrista el impulso profundo de los militantes revolucionarios de esa organización pretendiendo dotarla de un programa marxista.

El mismo tipo de orientación vale para las organizaciones reformistas o contristas que no se acercan al trotskismo. Como partido, no les haremos propuestas de unificación; pero los militantes que en su interior quieran defender el programa marxista-revolucionario, les diremos que se dirijan al conjunto de su organización proponiendo el programa revolucionario, defendiendo que su organización adopte ese programa. Y si consideramos conveniente que militantes trotskistas se introduzcan en su conjunto, le hacemos propuestas de unificación.

(*) En su conjunto, le hacemos propuestas de unificación como organización.

duzcan en esa organización haciendo una maniobra entrísta, lo harán con la misma orientación.

— Es urgente el desarrollo de la táctica precisa a utilizar respecto de la socialdemocracia.

— El período actual plantea aceleradamente ante los militantes revolucionarios de esas organizaciones, todos los problemas de la revolución, y ante todo nuestro deber es ofrecerles un programa que responda a ellos. Nuestras propuestas se centran en la discusión del programa.

Y poner la estrategia en el centro de esta forma, exige que al mismo tiempo desarrollemos un trabajo de masas que la traduzca en términos concretos y busquemos la acción conjunta a ese nivel con los mismos a quienes proponemos el programa = global.

— Esta trabajo sobre otras organizaciones, lo entendemos como una actividad a desplegar en diferentes planes o maneras por todo el P. Ello hace necesario que caso por caso, se arbitren las medidas pertinentes al respecto.

— Este trabajo tiene una dimensión estatal, lo que implica el centralizar el mismo a escala de Estado.

— El P. sobre la base de todo su trabajo permanente, debe en cada momento concentrar energías = en ofensivas políticas más concretas sobre objetivos políticos determinados. No nos lanzamos sobre todas las organizaciones políticas. En cada momento deben priorizarse en función de un mayor interés estratégico y también tomando en cuenta las mayores posibilidades que se nos brindan. Debe realizarse un Plan Central sobre este trabajo = que estará recogido en la t-p = que exigirá una diversificación por frentes, pues a cada uno le corresponden responsabilidades diferentes en el combate contra cada adversario.

— Es necesario también delimitar las competencias y responsabilidades para el desarrollo de este trabajo:

Compete al C.C. el aprobar la línea general a emplear sobre tal o cual grupo.

Corresponde al B.P. el centralizar y seguir = día a día este trabajo sobre ellos. Para ello se dotará de minutas específicas, designación de responsables, formación de comisiones específicas...

12. SOBRE LA ELABORACION Y CLARIFICACION POLITICA INTERNA

* Cubrir el conjunto de tareas externas señaladas, es imposible sin un esfuerzo tenaz y en profundidad por elevar la cohesión del P., asumiendo las tareas directamente orientadas a avanzar = en la elaboración del programa de transición de la revolución en el estado español, como parte del esfuerzo por plasmar el programa de acción revolucionaria del proletariado mundial en el actual período; y asimilando para ello el programa fundamental del que aquel se deriva.

Y a la inversa, el avance en estas tareas específicas solo es posible para un partido que, operando desde el principio como destacamento de = un P. mundial de acción de masas, aprende permanentemente de las luchas de éstas, las devuelve = sus experiencias elaboradas como programa de acción, verifica este programa, todo ello de forma centralizada.

Falta párrafo. Ver nota pag 49

* Los próximos pasos que en cuanto a elaboración debemos dar, se sitúan a tres niveles:

— El de los debates principistas, estratégicos = y tácticos generales, que exigen ser sancionados = por Congresos.

En primer lugar se sitúa la necesidad de sancionar la Táctica General de Construcción del P. = en el período de la Huelga General.

Inisolublemente ligado a ello, está la necesidad de un debate sobre las líneas de delimitación de posiciones hoy para la Internacional, so-

bre la caracterización de su crisis y su dirección, con toda la amplitud que las diversas posturas divergentes han puesto hoy sobre la mesa. Posturas que entroncan totalmente = al nivel metodológico = con nuestro debate sobre la Táctica General de Construcción del P.

Unido al debate sobre la Táctica de Construcción del P. se encuentra en primer lugar la necesidad del debate sobre la radicalización de la Juventud, y las tareas de la IV Internacional, sobre todo en el estado español. Tras ello, la discusión sobre la liberación de la Mujer.

En otros terrenos, se acumulan cuestiones vitales, como la discusión pendiente sobre el stalinismo, que ocupa un lugar central en la crisis de la IV Internacional.

— El segundo nivel, es el que corresponde al = trabajo de elaboración de los desarrollos tácticos generales y concretos (en ocasiones), que desarrolla y corresponde al CC.

Su función es basar de forma inmediata la práctica del P. establecida en una T-P. Para ello, = los desarrollos tácticos son elaboraciones que el CC realiza para plasmarlos en la T-p.

En este sentido están pendientes diversos puntos sobre el Pacto de Clase: Iglesia, Ejército, Mujer, campesinado... El continuar los desarrollos = ya iniciados en la agitación y propaganda, en los métodos tácticos de PU, en el frente interno...

— El tercer nivel: "El partido en su conjunto, = sus organismos centrales, establecen los principios fundamentales generales del programa y de la táctica; las distintas formas de aplicar esos = principios en el terreno de la práctica y de la agitación, los establecen las distintas organizaciones del P. subordinadas al centro, según sus = diferencias locales, de raza, nacionalidad, cultura, etc." (Lenín).

Es decir, en cada nacionalidad y región, en = cada localidad y = a su escala = en cada comité y cada célula, las discusiones de táctica incluyen = necesariamente la elaboración de las concreciones que permitan aplicarla. Es un trabajo de elaboración = concreción, que se extiende a todos los aspectos de la T-p.

* Las elaboraciones del P. en cada momento deben orientarse en función del resto de actividad = que el P. desarrolle, y lo que se coloque en primer lugar por su importancia objetiva. La T-p = deberá establecer una prioridades y unos temas, concretos para cada momento.

13. SOBRE ORGANIZACION.

A.- Reclutamiento

Al calor de los combates obreros y populares = hay crecientes capas de luchadores que surgen a = la política y se orientan hacia los partidos obreros en presencia en busca de alternativas de lucha contra la Dictadura. Estamos en una época de crecimiento de todos ellos, y las perspectivas en este sentido se refuerzan a medida en que el fin de la Dictadura se ve cada día más cercano.

La prospección o reclutamiento afecta al momento en que un compañero se adhiere al P.; y debemos tener en cuenta de que nadie nace trotskista, sino que a través de la lucha estando organizado en el P. se hace trotskista, se forma como = tal. Debemos romper con todas las confusiones en tre formación y reclutamiento, si no estaremos pidiendo la formación de un P. de combate de acción de masas.

Los criterios de prospección deben por lo tanto ser los ortodoxos. En los sectores industriales y asalariados, se entra al P. por la aceptación del programa, el compromiso de militar, de = cotizar y de vender el periódico, y si el cda. = viene avalado a nivel de seguridad. Así se entra al P. como militante a prueba, período que puede durar de tres a seis meses, tras los cuales si ha dado pruebas suficientes de militancia basadas en

los criterios antes apuntados y en su arraigue a las masas. Las estructuras de simpatizantes en estos sectores (el círculo obrero) los conservamos para aquellos compañeros que quieran trabajar en la lucha de clases con el P. pero no estén dispuestos a militar; es tarea del P. el debatir en ellos la línea del P. ofrecerles la intervención con nuestra línea, y plantear a estos compañeros compromisos concretos con el P.

En los sectores juveniles -dado el origen social de estas capas y el tipo de radicalización-, se trata de la creación de la Organización de las Juventudes Trotskistas tanto como organización de masas de la juventud, como el mejor terreno de selección de militantes para el partido a partir de su misma actividad y práctica como militantes de las juventudes. Mientras esta organización no se construya, debemos conservar las estructuras de CR de simpatizantes del P. como paso previo a la prospección. Tales CR tienen como tarea fundamental la preservación de la composición social del P. -que si bien ello no es aún peligroso de perpetuarse no dejaría de tener consecuencias en la línea del P.-. Para el pase a militante se prueba de un joven es condición previa tanto la militancia en un CR, como el asistir a los primeros stages de formación.

El reclutamiento hay que entenderlo como un trabajo sistemático y planificado. Se trata de una actividad específica; es indudable que toda la actividad del P. pone las bases para y favorece el reclutamiento; pero no podemos esperar que esta actividad general del P. de como resultado espontáneo el reforzamiento del P.

Consiste en una actividad planificada desde cada órgano y mole; planes que deben elaborarse en función y en estrecha relación con los objetivos marcados por el P., a las tareas políticas del P. en cada momento, pues el reclutamiento, y con ello la implantación se convierten en condición para desarrollar esas tareas y alcanzar esos objetivos.

Se trata de romper con los vicios creados en el P., sean de uno u otro signo: romper con el estrecho economismo que entiende el reclutamiento como el "fruto maduro" del resto de la actividad partidaria -y solo así-, tras haber hecho la demostración práctica de que somos los mejores luchadores en cada uno de los combates de la clase; y también romper con el ideologismo que entiende el reclutamiento como una actividad separada del trabajo partidario, condicionado a unas profundizaciones teóricas y programáticas fuera de lugar, más propias de la formación.

El decir que el reclutamiento es una actividad específica, planificada y condicionante de toda otra serie de tareas, significa que en base a nuestra Plataforma Programática debemos plantear directamente la entrada al P. a cualquier luchador que lo sea y lo muestre en los combates, haya hecho o no la experiencia junto a nosotros de la corrección de nuestras posiciones en tales luchas y al margen de una fundamentación profunda de nuestra línea en todos sus aspectos.

Sobre las mediaciones para llevar a cabo el trabajo de reclutamiento de forma centralizada en todo el Partido, debemos dotarnos de una Plataforma Programática; un folleto corto que recoja las tesis fundamentales en las que se basa nuestra organización, con la función de dar a conocer los puntos esenciales de nuestra línea política esencial, y servir de base de adhesión al P. de los compañeros que estén de acuerdo con ella. Mientras no dispongamos de la plataforma arbitraremos medios provisionales para llevar el reclutamiento de forma centralizada (ver minuta del BP n°1 en el 76).

B.- FUNCIONAMIENTO

-- A nivel central se trata de situar al CC y al BP en su genuino carácter leninista de funcionamiento. Es decir el BP como secretariado ejecutivo del CC, lo cual implica el hacerse cargo de la dirección cotidiana de la orga., y ser secretariado del CC. Implica que el CC a través de su funcionamiento regular debe tomar en sus manos la

marcha regular de la orga. y la elaboración de la línea táctica general.

Es necesario que el BP esté arraigado en los frentes fundamentales, con una fuerte dedicación a las tareas de centralización política y organizativa cotidianas.

Respecto de la dirección cotidiana que el BP debe asegurar, ello implica un doble flujo: del centro a los diversos frentes, y de éstos al centro. Lo primero asegurado fundamentalmente por las minutas del BP y reforzado por el BN como organizador colectivo; lo segundo a través de los regulares informes quincenales de cada frente.

El CC debe dotarse de todo su carácter de dirección del P., asumiendo la elaboración de cámaras a Congresos, las directrices tácticas, el control general de toda la actividad del P. Para ello debe dotarse de Comisiones específicas sobre áreas determinadas del trabajo partidario, y cuyas funciones deben de ser no solamente de elaboración, sino también de centralización y control general de estas actividades.

-- A nivel de las células, en primer lugar señalar que tanto por agilidad y eficacia como por seguridad estas deben ser reducidas.

En cuanto a los órdenes del día, se trata de lograr un funcionamiento regular y sistemático en los puntos abordados; puntos que es obligado tratar en cada reunión (situación, tareas, revisión de las mismas; clarificación política interna sea al nivel de debates generales en toda la orga., como concretos en el sector o la mole), puntos que deben abordarse periódicamente (discusión del BN, infraestructura, reclutamiento, grupos políticos, trabajo con CRs...). Es evidente que la uniformidad y regularidad de estos órdenes del día en toda la orga. vendrá en gran medida dada por la regularidad y agilidad de las minutas tanto centrales como nacionales o locales.

De todo ello debe desprender un informe quincenal sobre unos puntos y mensual sobre otros.

A la vez es imprescindible avanzar decididamente en una mayor delimitación de funciones y responsabilidades dentro de las células. Empezando por el secretario político de la célula (que no es el oda. que hace de enlace con el órgano superior), y el responsable de organización; junto a ello es necesario concentrar las tareas de dirección de simpatizantes en uno o dos de los camaradas de la célula.

Insistir a su vez en el carácter estable que el trabajo político de nuestros militantes debe tener, en un centro de trabajo o estudio, para conseguir una real implantación; acabando definitivamente con el lumpen y la intervención superficial o desde "fuera".

-- A nivel de Ctes Nacionales y Locales. El objetivo hacia el que tendemos es la consecución de unos Ctes Nacionales ágiles, reducidos y basados en el cumplimiento de las tareas de centralización específicas y precisas; apoyados en la permanentización de los odas. que los compongan y se parados como tal de los ctes locales.

Se trata de poner las bases y terminar con los "órganos coordinadoras" o la concepción de órganos de "representación", para crear órganos directivos con tareas políticas.

Para ello, es necesaria una clara especialización: secretariado de organización; secretariado de agitación y propaganda; responsable de juventud, y odas encargados específicos como responsables de trabajo obrero -cuando la especialización lo requiera-, y en la mujer; odas encargados de la transmisión a los ctes locales, que hay que tratar de concentrarlos. Un secretariado (compuesto por el agit-prop. y el de organiz.) encargado de los ord. del día, elaboraciones de informes, de minutas...

En cuanto a los ctes locales, además de los criterios de especialización en función de tareas políticas, es fundamental la presencia en estos órganos de odas. ligados directamente al movimiento, a través de la dirección de la formación.

En cuanto a órdenes del día, ver bol. 26, pag 13 punto C) del apartado III, que es donde se encuentra más desarrollado.

En cuanto a la relación entre los ctes. locales y las células, se trata de evitar el montaje de estructuras burocráticas complicadas; mientras nuestra implantación no lo exija, no debemos montar comités intermedios entre los comités locales y las cel. Por otro lado y respecto de los sectores obreros y de asalariados, debemos crear los ctes de ramo y no los ambiguos ctes obreros.

Es imprescindible la organización de nuestros propios servicios de orden para proteger y defender los actos del P., a la vez que una organización más cuidadosa de los piquetes para la agitación y propaganda.

O.- FORMACION

La base de toda formación comunista es la militancia en la organización del P., la participación activa en todo el trabajo del P. tanto interno como externo.

Pero es necesario que nos demos una política de formación, entendida como conjunto de mediaciones y tareas específicas destinadas a potenciar la formación militante. Tal política debe incluir no solo materiales y seminarios para los diversos niveles de la formación, sino mecanismos y normas sobre la especialización, la rotación de cuadros, la permanentización de cts. obreros... Por otro lado deberá abarcar desde la entrada de los cts. al P., hasta la preparación de los cuadros a todos los niveles. Tal formación deberá entroncar con la historia de la IV Internacional y con la de nuestro Partido.

(a completar con la última resolución de la Claudia de Enero).

D.- INFRAESTRUCTURA

Nuestras concepciones aprobadas en el II Congreso, en torno a la línea de PU de clase, implican unas concepciones determinadas sobre el método de construcción de las indispensables bases materiales para avanzar en la lucha de masas, tanto a nivel de P. como a nivel de la construcción de esas bases en las organizaciones obreras y populares. Implican empezar avanzando -contra concepciones reformistas y p-b- que nuestra confianza se basa solamente en las fuerzas obreras y populares. A nivel de P. se basa en el esfuerzo del conjunto del P. tanto interno como proyectando ese esfuerzo hacia afuera (a la vanguardia y a las masas). A nivel de las organizaciones obreras y populares se trata de llevar una línea de fortalecimiento de las bases materiales de las mismas a partir del esfuerzo unitario y del control democrático de sus militantes.

Junto a ello se trata de entender el trabajo = infraestructural como parte del conjunto del P., como condicionante a éste, y apoyado en los adelantos y avances dados en todos los terrenos de la actividad partidaria; rechazando cualquier idea = que tienda a autonomizar estos tipos de trabajo. En este contexto es posible establecer las necesidades de infraestructura, como parte de los objetivos globales que nos marcamos, y establecer en función de ellos el conjunto de tareas específicas que nos marcamos en este terreno.

--La actividad infraestructural del P. como el resto de actividades consiste en una actividad estable, desarrollada por todo el P. de manera permanente. Hay que trabajar sobre todos sus aspectos.

--Para llevar adelante todo este trabajo, una condición previa es la discusión política de lo que significa para el P. su necesidad relacionándolo con el resto de actividades del P. y la situación de éste. Discusión que permite una comprensión comunista de cada miembro, esto es una comprensión que una la teoría a la práctica.

--Indisolublemente ligado a ello, va la planificación en cada colectivo de los objetivos y tareas que a cada uno le incumben, la organización de este trabajo.

--Exigencia de un control riguroso, y regular de este trabajo material, de cara a elaborar los balances periódicos de la situación, para dar a conocer la situación a todos los miembros y para po-

der corregir la trayectoria, plantear nuevos objetivos, poner nuevas mediaciones...

--Serán objeto de sanción los cts., los órganos, o los frentes, que no cumplan estas tareas -eminentemente internas y suficientemente clarificadas- infraestructurales (desde los que no coticen hasta los que no pasen informes).

-- En toda actividad de infraestructura -como un apartado de organización- deben jugar un papel decisivo los responsables de organización de cada colectivo. Deben controlar dicha actividad, introducir discusiones políticas sobre cada punto que lo exija, deben impulsar la programación del trabajo, y centralizar todas estas tareas, así como tomar las iniciativas necesarias.

a) Finanzas

Es un punto clave dentro del trabajo infraestructural pues de él dependen, no sólo la agitación, propaganda, lucha ideológica escritas, y las publicaciones internas, sino también la dirección política cotidiana, el funcionamiento interno del P. y el trabajo internacional.

Los objetivos a este nivel se basan en un presupuesto -que no es posible reproducir aquí- que debe contemplar las necesidades hoy dentro de una previsión a medio plazo y dentro de unas perspectivas mas lejanas. Dicho presupuesto debe contener entre otros, cinco apartados: funcionamiento del centro, relaciones centrales y locales, funcionamiento de nacionales y locales, relaciones internacionales y apa en sentido amplio.

Las mediaciones materiales fundamentales para llevar adelante este trabajo están basadas esencialmente en cuatro conceptos. Estos son:

--Las cotizaciones de los militantes, como requisito principal para la pertenencia al P.;

--Los b.i. y las publicaciones internas, es también obligación de todo militante el comprarlas para seguir día a día la vida del P.

--La venta de propaganda y de nuestras publicaciones externas. Aquí partimos de la necesidad de educar a todos los luchadores y a nuestros militantes en la importancia del cobro de la propaganda.

--El trabajo entre los simpatizantes. Adquiere una vital importancia tanto política como material; = por un lado supone sobrepasar el simple sostenimiento material interno de las bases del P. educando al movimiento en la necesidad del apoyo también material a sus organizaciones (Partidos, CC. OO, Sindicatos...) por otro lado supone una fuente muy importante de ingresos y otras bases materiales para el P. que no puede sustentarse a medida que crece y sus necesidades en este terreno aumentan, en los puros ingresos internos.

b) Apa.

Hay tres criterios fundamentales que afectan al buen montaje y funcionamiento del mismo:

--Debe ajustarse a las tareas que el P. haya marcado como su actividad concreta en cada momento, en cuanto a la agitación y propaganda escritas del P. y las publicaciones internas y externas del mismo.

--Debe ajustarse a lo que hoy mismo es el P. y no debe ir por delante ni por detrás de las posibilidades que éste ofrece; ello obliga a ver donde estamos en cada momento, para empujar adelante esta situación. Se trata de combinar este aspecto con el anterior: partir de nuestra situación en cada momento, para marcar un trabajo que nos lleve a cubrir las necesidades planteadas en la fase que se abre y que vienen definidas en la T-p.

--Debe ser independiente. Esto significa que debe ser totalmente controlable por el P. sin tener = que depender de fuerzas ajenas al mismo (evidentemente de cualquier fuerza burguesa; pero también el montaje no debe hacer depender el apa del P. de decisiones o la voluntad de alguien fuera del P.)

No desarrollamos aquí todo el punto sobre apa además de las evidentes cuestiones de seguridad, = se da el caso que todo lo escrito sobre apa se encuentra en una sola resolución (la

el bol.22)

c) Otras bases materiales.

Este es un capítulo en sí muy amplio, en el = que se comprende el tipo de trabajo de la orga. en su conjunto para consolidar unos medios materiales que el P. necesita para su funcionamiento. Dentro de él hemos hecho insistencia en puntos como los = locales a todos los niveles, buzones, medios de = comunicación ágiles y rápidos, que siguen siendo = necesarios y sobre los que debe seguir desarrollán = dose un trabajo permanente.

E.- SEGURIDAD.

IV TACTICA-PLAN.

Todas estas tareas, tan diversas, tienen una = unidad que les viene dada por la unidad de los ob = jetivos, por el objetivo central. Es el conjunto = de las tareas el que permite la realización del = conjunto de los objetivos, del objetivo central. Hay una estrecha unidad entre el frente externo y el frente interno, pues "no es posible separar me = cionalmente lo político de lo organizativo".

Ahora bien, esta unidad entre los diversos = aspectos de la actividad comunista, solo puede = realizarse en la práctica, en lo concreto. Para = que la táctica general de construcción del P. en = el período actual -que hemos descrito- pase de = ser una concepción, a ser una unidad real y ope = rante, se precisa concretar los objetivos y las = tareas generales, combinándolos de forma especí = fica, en una situación concreta de la lucha de = clases y del P. dentro de ella: es decir, se pre = cisa una t-p.

"Los partidos comunistas no pueden desarro = llarse sino en la lucha". Cada situación diferen = ciada de la lucha de clases (incluyendo los ata = ques de la burguesía, la situación de las masas, y de las direcciones), nos plantea un conjunto de exigencias y abre unas posibilidades para la cons = trucción del P. Partiendo de lo que en este momen = to somos, es preciso articular toda nuestra acti = vidad para dar respuesta a esas exigencias y rea = lizar así esas posibilidades. La t-p establece, = pues, la relación entre exigencias objetivas y = realidad nuestra, para transformar esa realidad = dando respuesta lo más allá posible a esas exigen = cias.

Ahora bien, sería insuficiente concretar cada = apartado. Es preciso ante todo ver la forma parti = cular en que vamos a relacionar las diversas ta = reas, de que forma específica se combinan. Se tra = ta de establecer en la t-p un hilo conductor que = ordena en concreto nuestro trabajo en una situa = ción determinada. El conjunto de la t-p debe arti = cularse en torno a unos eslabones, que son los = que en esta situa_ción nos permitirán estirar de = toda la cadena de nuestro trabajo.

Una t-p no es operante sino a través de su = plasmación en distintas inflexiones y momentos = concretos, dentro de la situación más estable cu = yas coordenadas constituyen el marco de la t-p = establecida.

Una t-p no es operante más que en la medida = en que todas las insta_ncias del P. la hacen vi = vir a través de las tareas específicas que corres = ponden a cada colectiva y organización del P.

nota de pag 14

* Hay que señalar, en primer lugar, que no sig = ue de nada disponer de una lista de tareas = pendientes de elaboración, objetivamente nece = sarias. Es preciso ordenar estas tareas, dar con = los eslabones que en cada momento juegan un = papel clave para el avance del P. en todos los = aspectos. La elaboración partidaria no tiene sen = tido como actividad independiente de las demás = que el P. desarrolla